


Fall 2012

Changing the very fabric of society: A case study of the Fundación Entre Mujeres holistic empowerment model

Briana Frenchmore

SIT Study Abroad, braedencmayer@gmail.com

Follow this and additional works at: http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection

 Part of the [Family, Life Course, and Society Commons](#), [Feminist, Gender, and Sexuality Studies Commons](#), [Gender and Sexuality Commons](#), [Inequality and Stratification Commons](#), [Politics and Social Change Commons](#), [Rural Sociology Commons](#), and the [Social and Cultural Anthropology Commons](#)

Recommended Citation

Frenchmore, Briana, "Changing the very fabric of society: A case study of the Fundación Entre Mujeres holistic empowerment model" (2012). *Independent Study Project (ISP) Collection*. Paper 1425.

http://digitalcollections.sit.edu/isp_collection/1425

This Unpublished Paper is brought to you for free and open access by the SIT Study Abroad at SIT Digital Collections. It has been accepted for inclusion in Independent Study Project (ISP) Collection by an authorized administrator of SIT Digital Collections. For more information, please contact digitalcollections@sit.edu.

**CAMBIANDO EL TEJIDO MISMO DE LA SOCIEDAD:
UN CASO PRÁCTICO DEL MODELO DEL EMPODERAMIENTO INTEGRAL DE
LA *FUNDACIÓN ENTRE MUJERES***

ESTELÍ, NICARAGUA

BRIANA FRENCHMORE

DIRECTORA ACADÉMICA: AYNN SETRIGHT

ASESORA: JUANITA VILLAREYNA, FUNDACIÓN ENTRE MUJERES

PACIFIC LUTHERAN UNIVERSITY: ESTUDIOS GLOBALES Y CIENCIA POLÍTICA

SCHOOL FOR INTERNATIONAL TRAINING (SIT)-ESCUELA DE FORMACIÓN GLOBAL

NICARAGUA: "REVOLUCIÓN, TRANSFORMACIÓN, Y SOCIEDAD CIVIL"-OTOÑO 2012

RESUMEN

Las mujeres rurales del norte de Nicaragua viven en un contexto que está determinado por las desigualdades de género y de clase que se originan en la cultura machista y el sistema económico dominante. Para enfrentar esta realidad, la organización no-gubernamental, la *Fundación Entre Mujeres* (FEM) trabaja desde la perspectiva del “género en el desarrollo” (GED), utilizando un modelo de empoderamiento integral de las mujeres. Para crear el cambio social, los programas de la FEM se centran en el empoderamiento ideológico, económico, y organizativo. Esta investigación busca entender cómo la FEM lleva a cabo su modelo de empoderamiento integral en las comunidades, mientras se reflexiona en las fortalezas de su metodología y los retos que se enfrentan para crear un cambio social. El análisis se basa en el modelo para el cambio social de Aruna Rao y David Kelleher que prescribe la necesidad de trabajar por el cambio en las capacidades formales e informales, tanto a nivel individual y sistemático de la sociedad. Las conclusiones de este estudio se basan en entrevistas a mujeres y hombres que forman parte de la FEM o quienes han sido impactado por sus programas, además de observaciones participantes en la comunidad de Los Llanos y en otras actividades de la FEM. La esperanza es que una examinación del modelo de empoderamiento integral de la FEM puede ofrecer una idea de cómo es posible cambiar los sistemas opresivos y crear alternativas donde la igualdad y la dignidad sean las normas culturales.

Cambio social | Empoderamiento de las mujeres rurales | Género en el desarrollo (GED)

Changing the very fabric of society:

A case study of the *Fundación Entre Mujeres* holistic empowerment model

ABSTRACT

The women of rural northern Nicaragua live in a context that is shaped by the inequalities of gender and class that originate in *machista* culture and the dominant economic system. To confront this reality, the non-government organization, *Fundación Entre Mujeres* (FEM) works from the “Gender and Development” (GAD) approach using a model of holistic women’s empowerment. To create social change, FEM’s programs focus on ideological, economic, and organizational empowerment. This investigation seeks to understand how FEM carries out its holistic empowerment model within communities, while reflecting on the strengths of their methodology and the challenges they face in creating social change. The analysis is based on Aruna Rao and David Kelleher’s model for social change that prescribes the necessity of working for change in formal and informal capacities at both the individual and systematic levels of society. The conclusions of this study are based on interviews with women and men who are apart of FEM or who have been affected by its programs in addition to participant observations in the community of Los Llanos and at other FEM activities. The hope is that an examination of FEM’s holistic empowerment model can offer insight into how it is possible to change oppressive systems and create alternatives where equality and dignity are the cultural norms.

Social change | Rural women’s empowerment | Gender and development (GAD)

AGRADECIMIENTO

Agradezco a todas y todos de la *Fundación Entre Mujeres*, y en particular a la comunidad de Los Llanos, por recibirme con calidez y compartir sus historias y sabiduría conmigo.

También estoy agradecida por la generosidad de todas y todos quienes abrieron sus hogares y me hicieron sentir en casa en Nicaragua.

¡Y en fin, muchas gracias a todas y todos asociadas/os con el programa de SIT por todo su apoyo y por crear un programa revolucionario!

ÍNDICE DE MATERIAS

Introducción: Cambiando el tejido mismo de la sociedad a través de la Fundación Entre Mujeres	5
Investigación	7
Motivación para el proyecto.....	7
Lente cultural	9
Metodología.....	11
Marco Teórico	13
Género en el desarrollo (GED)	13
Empoderamiento de las mujeres	14
Modelo del cambio social para la igualdad de género	17
Contexto	19
Contexto histórico del campo y del movimiento de mujeres nicaragüenses	19
Contexto actual y la lucha contra el machismo y la explotación de clase	24
Caso práctico: Las estrategias del empoderamiento de la FEM: Un modelo para el cambio social	27
Cambios individuales informales para el empoderamiento ideológico de las mujeres	28
Cambios individuales formales para el empoderamiento económico de las mujeres	31
Cambios sistemáticos informales en la cultura machista de los varones	33
Cambios sistemáticos formales a través del empoderamiento organizativo.....	39
Análisis	44
Fortalezas del modelo de la FEM	44
Desafíos para la FEM en lograr cambio social.....	46
Conclusión: Cambiando sistemas opresivos, creando alternativas.....	50
Apéndices	53
Modelo para cambio social de Rao y Kelleher	53
Guías de entrevistas.....	54
Código de relaciones familiares de entrevistadas/os	57
Bibliografía	58

INTRODUCCIÓN

Cambiando el tejido mismo de la sociedad a través de la Fundación Entre Mujeres

“¿Usted ve aquella colina allá?” ella gesticula más allá del campo de frijoles cultivando en donde estamos hablando. “Allá está la hacienda donde empecé a cortar café cuando tenía diez años. En aquel tiempo, todo esta tierra...” ella hace una gran moción circular con su brazo, “...pertenece a solamente dos personas.”¹ Durante la vida de Isabel Zamora Muñoz, ha visto pasar la tierra por las manos de unos pocos desde la dictadura de Somoza, a las manos de solamente los hombres en la Reforma Agraria durante la Revolución Sandinista, a finales de 2001 cuando ganó su propia tres manzanas de tierra a través de la ayuda de la Fundación Entre Mujeres. También, ha experimentado grandes cambios en su vida personal. Cuando era niña nunca tuvo la oportunidad de ir a la escuela y tuvo que aprender a leer y a escribir por si misma; se casó a la edad de quince años y tuvo cinco hijos en los años siguientes; su esposo casi nunca la permitió a salir de la casa y fue necesario todavía cocinar y hacer las tareas domésticas aunque si tenía que trabajar en el campo. Hoy en día, Isabel está cumpliendo su último año de la secundaria (su sujeto favorito es la geografía), ha salido de la cocina para viajar internacionalmente a conferencias sobre el café orgánico para la cooperativa de mujeres a la que pertenece, recibe ayuda en la casa desde su esposo e hijos, toma descansos después del almuerzo, y se ríe con su familia mientras mira telenovelas en la noche. Los cambios que Isabel ha experimentado en el curso de sus cincuenta y cuatro años son grandes, particularmente respecto a donde su historia comenzó. También, estos cambios sólo han ocurrido en los últimos diecisiete años desde cuando Isabel empezó a participar en la organización, la Fundación Entre Mujeres donde es una líder comunitaria y miembro activo hoy en día. La Fundación Entre Mujeres, conocido como la FEM, ha jugado un papel significativo al hacer de

¹ Isabel Zamora Muñoz. Entrevista informal-historia de Los Llanos. Los Llanos. 14 nov. 2012.

estos cambios una realidad no sólo para Isabel sino para más de 3,000 mujeres en dieciséis comunidades en los departamentos de Estelí, Nueva Segovia, y Matagalpa.

FEM opera desde la perspectiva del “género en el desarrollo” (GED) que reconoce la importancia de enfrentar inequidades de género como parte del proceso de desarrollo. En las comunidades donde trabaja la FEM, el sistema patriarcal y la cultura machista son prevalente. En estos lugares es común que las mujeres sean víctimas de violencia intrafamiliar, no tener su propia tierra ni una fuente de ingreso, y tener la expectativa de hacer todas las tareas de la casa y cuidar de los niños sin la ayuda de su esposo. Además, estas mujeres vienen del contexto del campo donde trabajan duro para sobrevivir, ganando poco, a veces como en el corte de café en haciendas en condiciones de calidad inferior. Para cambiar las situaciones opresivas de las mujeres en estos ambientes, la FEM estructura sus programas alrededor un modelo de empoderamiento integral que trabaja para lograr el empoderamiento ideológico, económico, y organizativo de las mujeres. Sus talleres de los derechos de las mujeres y programas de educación adulta van de la mano al proveerles acceso a la tierra y asistencia técnica, y la cooperativa de café orgánico que vende su marca *Las Diosas* para proveer una fuente de ingreso para ellas, todo lo que se hace es posible por estar organizada en sus comunidades y ser parte de la organización. Los programas de la FEM son comprensivos y de gran alcance impactando no sólo las mujeres que participan sino también a sus familias y comunidades.

El propósito de esta investigación no fue medir el alcance del éxito de la FEM sino entender cómo el modelo del empoderamiento de la FEM está llevándose a cabo en la práctica al nivel de las bases. ¿Cómo es el proceso en un grupo de mujeres para ganarse un puesto igual entre sus familias y comunidades y convertirse en las protagonistas de sus propias vidas en una sociedad y cultura que han sido históricamente la fuente de su opresión? ¿Cuales son los retos al intentar cambiar el tejido mismo y los sistemas de una sociedad? Esta investigación busca entender cómo la FEM lleva a cabo su modelo de empoderamiento integral en las comunidades, mientras se reflexiona en las fortalezas de su

metodología y los retos que se enfrentan para crear un cambio social. El análisis se basa en el modelo para el cambio social de Aruna Rao y David Kelleher que prescribe la necesidad de trabajar por el cambio en las capacidades formales e informales, tanto a nivel individual y sistemático de la sociedad. Las conclusiones de este estudio se basan en entrevistas a mujeres y hombres que forman parte de la FEM o quienes han sido impactado por sus programas, además de observaciones participantes en la comunidad de Los Llanos y en otras actividades de la FEM. La esperanza es que una examinación del modelo de empoderamiento integral de la FEM puede ofrecer una idea de cómo es posible cambiar los sistemas opresivos y crear alternativas donde la igualdad y la dignidad sean las normas culturales.

INVESTIGACIÓN

Motivación para el proyecto

La inspiración para mi proyecto vino después de una experiencia de vivir con una familia del campo en la comunidad de El Edén, fuera de San Ramón en Matagalpa como parte de una de las excursiones de nuestro programa. Esta experiencia me hizo pensar en el asunto del empoderamiento de las mujeres en el contexto de la pobreza material del campo y la prevalencia del machismo. La mujer con quien me quedé por la semana fue afectada por todos “los casos clásicos” del machismo y la pobreza: como la mayor de diez hijos había sido su responsabilidad cuidar al resto de su familia y empezar a trabajar a una edad menor para apoyar a la familia con otra fuente de ingreso; ella nunca asistió la escuela y no sabía leer y escribir más que su nombre; después de un poco de tiempo con su compañero actual aprendió que él tenía otra mujer e hijos y que la había engañado; me contaría que su compañero la trataba como quisiera cuando quisiera; cuando salía a trabajar al campo, todavía tenía la doble jornada de todas las tareas domésticas; y como describió, ella era la primera en levantarse en las mañanas y la última en acostarse típicamente sin un descanso durante el día.

Después de esta breve experiencia empecé a darme cuenta de la complejidad de intentos por mejorar situaciones de mujeres como ella. ¿Cómo es posible hablar de ‘la liberación de la mujer’ sin también enfrentar las tasas bajas de educación y analfabetismo en el campo? ¿Cómo podría hablar sobre el aumento de las tasas de educación sin primero crear tiempo en el día para asistir a la escuela o asegurar que haya los recursos económicos para proporcionar los gastos de los estudios en vez de trabajar? ¿Cómo puede crear más tiempo en el día si los costos de los materiales y las tecnologías que facilitan procesos como cocinar o limpiar el campo requieren recursos económicos en el lugar primero? ¿Cómo pueden las mujeres organizarse para actualizar esos cambios si casi nunca salen de la casa o están bajo la autoridad de sus maridos?

Estas preguntas fueron combinadas con mi interés en el concepto de cambio social y cómo los movimientos sociales y organizaciones confrontan la complejidad requerida para crear alternativas ante sistemas opresivos. Fui atraída por el programa de SIT en Nicaragua por mi interés en cómo la Revolución Sandinista de los 1980s se habían llevado a cabo por “el pueblo unido.” ¿En cuáles maneras el espíritu revolucionario y dedicación por los cambios sociales todavía viven hoy en día? La directora del programa, Aynn Setright, recomendó que considerara investigar el movimiento de las mujeres de Nicaragua porque tiene sus raíces en la revolución y de todos los movimientos sociales, es el más visible y activo hoy en día. Entonces una de nuestras profesoras de nuestra clase semanario, María Teresa Blandón, una líder prominente en el movimiento feminista de Nicaragua, me puso en contacto con la organización de la *Fundación Entre Mujeres* en Estelí, diciendo que las mujeres eran “increíbles, sabias, y tenían mucho para enseñar.” Llegué a la oficina de la FEM en Estelí y fui recibida por Juanita Villareyna, una de las directoras de la organización. Juanita contactó Isabel Zamora Muñoz, una de las líderes de la FEM en la comunidad de Los Llanos quien se ofreció a recibirme en su casa y coordinar entrevistas con otras mujeres de la comunidad.

Mi pensamiento original fue que me enfocaría en cómo las oportunidades económicas que la FEM ha facilitado, contribuyeron al empoderamiento integral de una mujer. Sin embargo, después de pasar tiempo con dos mujeres de la FEM al mercado semanal y de aprender más sobre la organización, me di cuenta que sólo enfocarme en las oportunidades económicas no representaría fielmente la naturaleza comprensiva del modelo de empoderamiento de la FEM. La metodología de la FEM no pone énfasis en una forma de empoderamiento sobre las otras pero reconoce el papel importante de los tres tipos del empoderamiento (ideológico, económico, organizativo) trabajando juntos para mejorar las vidas de mujeres y de comunidades. Durante este tiempo encontré el modelo de cambio social de Rao y Kelleher y creí que describió las estrategias de empoderamiento de la FEM que trabaja por cambios a nivel individual y sistemático, y en fin, llegué al enfoque de mi proyecto.

Lente Cultural

Durante mi tiempo en la comunidad rural de Los Llanos y mis interacciones con los miembros de la comunidad, me di cuenta de la lente a través de que estaba llevando a cabo mi investigación y como otros estaban interactuando conmigo. Una de las características que influyó en mi investigación en Los Llanos fue el hecho de ser una extranjera. Claro el hecho de ser chela, de los Estados Unidos, y no una hispanohablante nativa, mandó el mensaje que era una extranjera, pero para mi, el hecho que había crecido en la ciudad me hizo sentir más como una extranjera. Las actividades diarias y sencillas del campo tal como despertarse mientras todavía es oscuro para cumplir algunas horas de tareas, bañarse afuera, escogerse buena leña, espantar animales fuera de la casa, lavar trastes con agua mínima, saber de los ciclos de las plantas, etc., todo me destacó como alguien “no de por aquí.” Mientras en ciertos aspectos quería intentar minimizar el hecho que era una extranjera para no recibir trato especial para que pudiera experimentar la vida campesina en una manera más autentica como fuera posible, este estatus como una extranjera también me permitió preguntar a mis anfitriones sobre cosas que son para ellos solamente parte de su vida diaria. Además, mi identidad como una estudiante contrarrestó

cualquier desconfianza que el hecho de ser una extranjera generó. La gente que conocí fue receptiva a mi deseo de escuchar y aprender como una estudiante y francamente estuvo un poco sorprendida que trabajé para una organización ni a una agencia del gobierno.

Otra característica que impactó mi lente como una investigadora fue el hecho que soy una mujer que sin una duda ayudó a establecer una confianza entre mí y las otras mujeres. A pesar del hecho que era una extranjera, era “una de ellas” por hecho de ser mujer. Además es importante notar que soy compasiva ante la lucha de las mujeres de la FEM como alguien motivada para trabajar por justicia social y quien está enojada por la existencia de opresión en cualquier forma. A pesar de esta motivación que me permitió identificarme como una simpatizante de las mujeres de la FEM, durante mi segunda semana de entrevistas con los varones de la comunidad me di cuenta que sostenía un prejuicio subconsciente al poner a los varones en la categoría “del problema” y de la fuente de la opresión de las mujeres. Sin embargo durante las entrevistas con los varones recordé que cada persona tiene una historia de las experiencias que les han influido. De la misma manera en que las mujeres habían sido afectadas en maneras perjudiciales por el machismo, los varones también tuvieron sus propias experiencias al estar afectados por los fenómenos más grandes que sí mismos tal como la guerra o la pobreza. Esta comprensión me recordó la importancia de poner las historias individuales de personas en los contextos históricos y de la sociedad para entender mejor su situación.

Para mantener un elemento de reciprocidad en mi investigación, intenté considerar mi investigación como parte de un intercambio cultural y de conocimiento y al fin de mis entrevistas o en otros momentos, les preguntaría las personas si tenían preguntas para mí y compartiría un poco sobre mi propia vida. Además durante una de las clases de las mujeres la profesora me permitió enseñar inglés y después cociné una comida de pasta y salsa de tomate con la ayuda de las mujeres en un espíritu de intercambio cultural. Es importante destacar estos elementos porque sentí una afinidad con esas mujeres en el tiempo breve que pasé con ellas por el espíritu de intercambiar. En investigación

cualitativa, la naturaleza de las relaciones sin duda tiene un impacto significativo en los encuentros del estudio. En lo personal espero que las relaciones formadas durante mi investigación en Los Llanos y en la FEM puedan seguir aun después que termine mi proyecto.

En fin, es importante notar que mi lente y las conclusiones de este ensayo fueron afectadas considerablemente por el tiempo limitado de tres semanas que tuve para llevar a cabo mi investigación. Mientras mucho puede ser aprendido en un tiempo corto, es importante notar que el aprendizaje apenas rasca la superficie y sólo provee una familiaridad general con una organización o tema. A causa del periodo de tiempo corto y el hecho que estuve viviendo en Estelí cuando no estuve en Los Llanos (una distancia de cuatro horas por bus), no pude llevar a cabo segundas entrevistas con personas, que limitó mi capacidad de profundizar temas que emergieron durante las entrevistas. De ninguna manera puedo reclamar un entendimiento completo de la FEM y sus programas pero espero que la presentación de mi investigación pueda contribuir a las conversaciones sobre las complejidades los éxitos de organizaciones tal como la FEM que están trabajando por cambios sociales.

Metodología

La investigación de fuentes primarias para esta investigación fue llevado a cabo después de aproximadamente dos semanas en la comunidad de Los Llanos o con la FEM en alguna capacidad. Visité Los Llanos tres veces durante este periodo. La primera vez fue por cinco días en que llevé a cabo entrevistas a nueve mujeres quienes están involucradas en la FEM y algunas entrevistas informales con Isabel Zamora Muñoz, con quien viví. Estructuré mi investigación en una manera donde podría primero entender las experiencias del empoderamiento de las mujeres antes de hablar con los varones. Durante esta semana pasé una mañana con cuatro mujeres de Los Llanos viajando a cinco otras comunidades para invitar mujeres allá para asistir un taller la semana siguiente para aprender como pueden organizarse en la FEM y específicamente mejorar su situación como corteras de café. La semana

segunda llevé a cabo una observación participante en el taller en Los Llanos y entonces llevé a cabo entrevistas a ocho hombres de la comunidad. Finalmente, en la visita tercera, que sólo fue por dos días breves, acompañé a la familia a cortar café e hice una observación participante en la vida familiar en un día típico. Entonces el próximo día viajé temprano en la mañana con las mujeres del campo a la ciudad de Estelí al foro para conmemorar el “Día Internacional de No Violencia Hacia las Mujeres” donde llevé a cabo mi última observación participante. En el foro tuvo aproximadamente 200 mujeres asistieron de veinte comunidades diferentes y fue titulado, “Cortando café libre de explotación, embarazos no deseados, y violencia hacia las mujeres.” Además al tiempo que pasé en Los Llanos, pasé una mañana al mercado semanal al Parque Central en Estelí donde la FEM vende su café orgánico, *Las Diosas* y otros productos y llevé a cabo entrevistas a las dos mujeres trabajando a el puesto e hice una observación participante. Al regreso de mi primera visita a Los Llanos viajé con otros quienes trabajan con la FEM a la comunidad cerca de Colorado para aprender de su proyecto de viviendas y escuché el testimonio de una mujer de la FEM. En fin, en la semana última llevé a cabo entrevistas a las dos directoras de la FEM y una miembro del personal quien trabaja con el proyecto del café del comercio justo. En total la investigación primaria de mi ensayo está basada en veintitrés entrevistas, cinco observaciones participantes, y varias fuentes secundarias.

A partir de mis entrevistas a los miembros del personal a la oficina de la FEM, todas mis entrevistas fueron elegidas esencialmente a través del método informal por depender en que la situación se presentó a través de conexiones familiares y sociales. Isabel coordinó las entrevistas con las ocho mujeres de la FEM y coordinó con ellas antes que yo llegué. Las entrevistas a los hombres entonces fueron a los esposos, hermanos, y amigos de las mujeres quienes habían entrevistado previamente. Además es importante notar que mis entrevistas fueron llevadas a cabo en una manera más informal. Aprendí que la mayoría de los participantes estaban más cómodos cuando traté la entrevista más como una conversación a diferencia de seguir una estructura rígida de preguntas ya formulada, pregunta tras

pregunta. He incluido en el Apéndice II de las preguntas generales que pregunté a cada participante a pesar del hecho que las preguntas no siempre siguieron el mismo orden y algunas de las preguntas fueron omitidas u otras eran añadidas basada en la trayectoria de la entrevista. Aunque a esta metodología le falta una consistencia en las mismas preguntas para cada participante, permite que las entrevistas tomen la forma de la narrativa de la persona donde los temas pueden ser encontrados. Esta investigación estuvo llevada a cabo a través del método investigativo de “teoría fundamentada” que permite las narrativas para formar las preguntas, a diferencia de las preguntas formando las narrativas.

MARCO TEÓRICO

El género en el desarrollo (GED)

El trabajo de la *Fundación Entre Mujeres* está fundado en la perspectiva de género en el desarrollo (GED). La teoría del GED emergió en los ochentas cuando las feministas querían desafiar el paradigma de “mujeres en desarrollo.” Aunque el paradigma visibiliza a las mujeres en procesos de desarrollo, “Este enfoque no cuestiona las estructuras sociales existentes o las causas de la subordinación de las mujeres, en vez se enfoca en el papel de la mujer en la producción. Era (y sigue siendo) un enfoque que “instrumentaliza” a las mujeres, usándolas como un recurso para cumplir otros objetivos del desarrollo.”² La diferencia con la perspectiva GED como explica Diana Martínez, una de las directoras de la FEM, es que va más allá las nociones de roles determinados por el sexo biológico para cuestionar la construcción de género como algo histórico y social. Según Martínez, con esta perspectiva, uno reconoce que las mujeres han ocupado el lugar más en desventajoso en la sociedad pero que todo es aprendido y construido socialmente. Entonces, es posible desprender estas ideas culturales que dictan los papeles de mujeres y hombres basados en su género.³

² Jo Rowlands. *Questioning empowerment: Working with women in Honduras*. Oxford: Oxfam, 1997. 5. [traducción por autor]

³ Diana Martínez. Entrevista personal. Estelí. 30 nov. 2012.

Además Rowlands elabora que “en particular un enfoque de GED ilumina las relaciones de poder entre hombres y mujeres, la situación de subordinación que la mayoría de las mujeres se enfrentan en la mayoría de las sociedades. El análisis de género también ofrece una crítica de las instituciones supuestamente neutrales y revela las múltiples manifestaciones de sesgo masculino en el proceso de desarrollo.”⁴ Por ejemplo, a pesar de las buenas intenciones de asegurar que las mujeres estén incluidas en el proceso de desarrollo, no siempre ha significado un mejoramiento de la situación de las mujeres. En algunas circunstancias la inclusión de la mujer sólo ha sido para cumplir una cuota o proveer estadísticas favorables. A veces en el proceso esto sólo ha dado a las mujeres una doble jornada o no ha solucionado los problemas de su situación como la violencia domestica, el analfabetismo, o falta de autonomía. Si el propósito del desarrollo desde la perspectiva del género significa una creación de posibilidades y un proceso para ampliar las oportunidades para que uno decida que es bueno para su propia vida, entonces es necesario encontrar maneras para cambiar los factores que impiden u oprimen las mujeres.⁵ Con este contexto la idea del empoderamiento de las mujeres ha entrado en la conversación de lo práctico del desarrollo.

El empoderamiento de las mujeres

Cuando escuchamos la palabra “empoderamiento,” probamente la asociamos a un proceso positivo a través de cual la mujer mejora su situación y logra quizás capacidades que no tenía antes. ¿Pero que en verdad significa el término, “el empoderamiento?” Según la feminista india, Srilatha Batliwala, "De todas las palabras de moda que han entrado en el léxico del desarrollo en los últimos 30 años, el empoderamiento es probablemente el más ampliamente usado y abusado."⁶ Batliwala describe

⁴ Rowlands, 6. [traducción por autor].

⁵ Martinez. Entrevista personal.

⁶ Srilatha Batliwala. Taking the power out of empowerment-an experiential account. *Development in Practice*, Vol. 17, No. 4/5. agosto 2007.557-565. <http://www.jstor.org/stable/25548253>. [traducción por autor].

que se encuentra el uso de la palabra ya en la reformatión protestante en europa y "el término se revitalizó y adquirió un significado político fuertemente en la segunda mitad del siglo XX, cuando fue adoptada por la teología de la liberación, la educación popular, el poder negro, los movimientos feministas y otros, comprometidos en la lucha por formas más equitativas, participativas y democráticas del cambio social y el desarrollo. "⁷ En los años ochentas a través de estos movimientos, el término "el empoderamiento de las mujeres" fue utilizado como "una idea más política y transformador de las luchas que cuestionan no sólo el patriarcado, sino también las estructuras de clase, raza, etnia... lo que determina la naturaleza de la posición de la mujer y su condición en las sociedades en desarrollo."⁸ Sin embargo en los años recientes ha sido adoptado por el uso de la gerencia de las corporaciones y empresas en su promoción de la auto-suficiencia de los empleados para no gastar tanto. También, Batliwala explica que "de acuerdo a la dominación insidiosa de la ideología neo-liberal y su núcleo consumista, vemos la transición del empoderamiento fuera de la esfera del cambio social y sistemática a la esfera del individuo—de un sustantivo que significa cambios en el poder social a un verbo que significa el poder individual, el logro, y el estatus."⁹ A pesar de las otras connotaciones que otros han pegado al término, el empoderamiento para el feminismo implica "una alteración radical de los procesos y estructuras que reproducen la posición subordinada de las mujeres como género" en el contexto de transformar no sólo individuales sino también comunidades y sociedades.¹⁰

Desde su raíz, el empoderamiento significa "un proceso de conseguir poder."¹¹ Para entender de qué se trata el empoderamiento, Rowlands define las concepciones diferentes del poder. Primero hay el "poder sobre [que] "es un poder suma cero, en el que el aumento de poder de una persona implica la

⁷ Batliwala. 558. [traducción por autor].

⁸ Ibid. 558. [traducción por autor].

⁹ Ibid. 563. [traducción por autor].

¹⁰ Magdalena León. "Empoderamiento: relaciones de las mujeres con el poder." *Antología Latinoamericana y del Caribe: Mujer y Género*. Vol I. Comps. Ivonne Siu Bermúdez, Wim Dierckxsens, y Laura Guzmán. Managua: UCA, 1999. 267.

¹¹ Martínez. Entrevista personal.

pérdida de poder de otra.” Después es “el poder para, poder con y poder desde dentro [que] se definen como poder suma positiva, debido a que el incremento de poder de una persona incrementa el poder total disponible.” Y final es “el poder desde dentro o poder del interior [que] representa la habilidad para resistir el poder de otros, mediante el rechazo a las demandas indeseadas...es el poder que surge del mismo ser y no es dado o regalado.”¹² Entonces, la perspectiva feminista del empoderamiento reconoce ‘el poder sobre’ en la manera que influye la opresión de mujeres por el control del hombre sobre la mujer y lucha para lograr ‘el poder para’ y ‘el poder desde dentro’ que no sólo provee las oportunidades para participar en la toma de decisiones sino también que “incluye los procesos que llevan a la gente percibir por si mismos cuan capaces son y con el derecho de tomar decisiones.”¹³ Rowlands explica que “empoderarse significa que las personas adquieran el control de sus vidas, logren la habilidad de hacer cosas y de definir sus propias agendas.”¹⁴

El empoderamiento ocurre en tres entornos: lo personal, lo relacional, y lo colectivo.¹⁵ Aunque el empoderamiento ocurre en dimensiones diferentes, según Diana Martínez, el empoderamiento empieza con lo personal. Primero, una mujer tiene que tener su espacio para reflexionar en su situación y lograr una consciencia individual sobre sus derechos. Martínez destaca la importancia de las transformaciones en la esfera privada diciendo que es “un territorio de guerra....y si no hay transformación aquí, nada sirve a nivel publico.”¹⁶ Sin embargo es importante notar que el empoderamiento no puede ser logrado en aislamiento. Si una mujer ha logrado una consciencia de sus derechos, pero no está luchando con otras en su misma situación, según Martínez, es una mujer poderosa si, pero no empoderada.¹⁷ La feminista Magdalena León apoya esta idea, insistiendo que “el empoderamiento como auto-confianza y auto-estima, debe integrarse en un sentido de proceso con la

¹² León. 272-74.

¹³ Rowlands. 14. [traducción por autor].

¹⁴ León. 267.

¹⁵ Rowlands. 15. [traducción por autor].

¹⁶ Martínez. Entrevista personal.

¹⁷ Ibid.

comunidad, la cooperación y la solidaridad.”¹⁸ Batliwala describe el proceso del empoderamiento como un espiral “que afecta a todas las personas involucradas en ese cambio, incluyendo cualquier agente de cambio... [y es un] cambio que obliga al mundo a reconocer, responder y adaptarse.”¹⁹ Por tanto según Batliwala, el empoderamiento es “una nueva concepción de poder, a la que se llama poder sustentable...es un poder en el que las relaciones entre hombres y mujeres permite integrar lo micro y lo macro, lo privado y lo publico, lo productivo, y lo local y lo global.”²⁰ Para mantener esta nueva concepción de poder, es necesario que los cambios hayan ocurrido en todo la sociedad.

Modelo de cambio social para la igualdad de género

Para entender cómo las estrategias del empoderamiento de la FEM trabajan juntas para cambiar los sistemas opresivos, utilicé el modelo de cambio social de Aruna Rao y David Kelleher. Rao y Kelleher son los fundadores de la organización *Gender at Work*, (Género en el trabajo), que combina el pensamiento feminista con las perspectivas del mundo de desarrollo para promover el empoderamiento de las mujeres y la igualdad de género a través del trabajo con organizaciones e instituciones por todo el mundo.²¹ Su modelo viene de un artículo que ofrece una discusión sobre la importancia de trabajar para cambios por toda la sociedad para lograr una verdadera equidad de género. Describen que “para lograr la igualdad de género, el cambio debe ocurrir tanto a nivel personal como a nivel social. Debe ocurrir en las relaciones formales e informales.”²² Su modelo, como se muestra abajo está dividido en las cuatro secciones siguientes que tienen un impacto el uno en el otro:

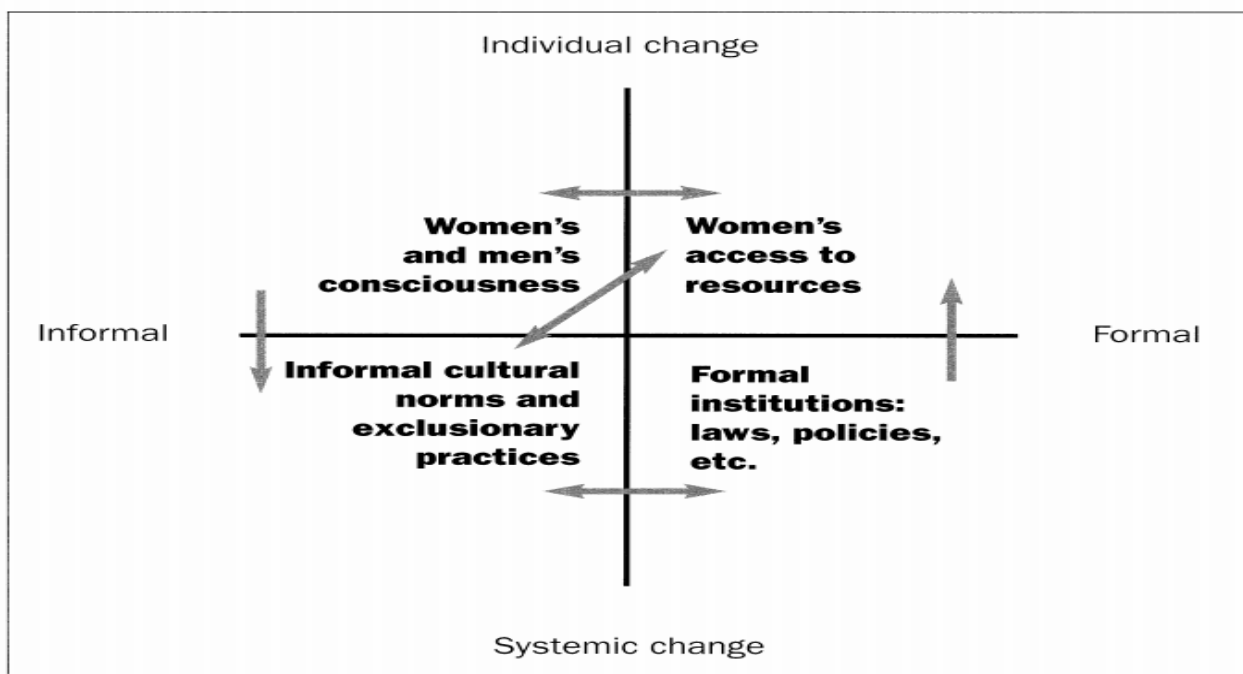
¹⁸ León. 272.

¹⁹ Rowlands. 23. [traducción por autor].

²⁰ León. 271.

²¹ Gender At Work. “A short history.” Toronto. <http://www.genderatwork.org/short-history>.

²² Aruna Rao y David Kelleher. Is there life after gender mainstreaming? *Gender and development*. Vol. 13, No. 2, Mainstreaming a critical review. julio 2005. 57-69. <http://www.jstor.org/stable/20053149>. 60. [traducción por autor].



- “[Mano izquierda, arriba]: Consciencia individual de mujeres y varones (conocimiento, destrezas, consciencia política, compromisos);
- [Mano derecha, arriba]: La condición objetiva de mujeres (derechos y recursos, acceso a servicios de salud y seguridad, oportunidades para tener una voz);
- [Mano izquierda, abajo]: Normas informales, tal como ideologías desiguales, y practicas culturales y religiosas;
- [Mano derecha, abajo]: Instituciones formales, tal como leyes y políticas.”²³

Parecido al proceso del empoderamiento, una transformación sostenible de relaciones de género a nivel de la sociedad, “requiere acceso a, y control sobre, los recursos materiales y simbólicos. También requiere cambios profundos en los valores y las relaciones que se mantienen en su lugar por el poder y el privilegio. La transformación es, fundamentalmente, un proceso político y personal.”²⁴ Es importante destacar que los cambios sociales no pueden ser logrados a través de enfocarse en sólo un grupo de la sociedad. Si quieren establecer una igualdad de género no pueden sólo trabajar con las

²³ Ibid. 60. [Traducción de autor].

²⁴ Ibid. 62. [Traducción de autor].

mujeres tienen que también trabajar con los hombres y las instituciones. Según ellos, “los cambios sostenibles requieren el cambio *institucional*, que involucra a los grupos de normas informales y las instituciones formales.”²⁵ La importancia que se pone en los cambios sistemáticos clarifica la suposición que los cambios a nivel personal automáticamente causan cambios en otros niveles. Proveen los ejemplos que “es posible tener recursos materiales pero no tener influencia; y es posible ser ‘empoderado económicamente’ pero no ser libre de violencia.”²⁶ Por eso es esencial recordar que un cambio verdadero de relaciones de género, sólo tendrá éxito con cambios en toda la sociedad. Rao y Kelleher explica que su modelo puede ser útil en el hecho que muestra,

“todo el universo de los cambios que podrían estar contemplados para mejorar la calidad de género..... que permite a los agentes de cambio tomar decisiones estratégicas en dónde y cómo intervenir [y] por último, se señala el hecho de que los cambios en los recursos, la capacidad y el conocimiento son necesarios, pero no suficientes, para el cambio sostenible. Últimamente se requieren cambios en las instituciones formales y en particular las informales.”²⁷

Este modelo de cambios sociales nos ayuda a entender las estrategias del empoderamiento que emplea la *Fundación Entre Mujeres* en sus esfuerzos de empoderar a mujeres rurales del norte de Nicaragua en su proceso de lucha contra el machismo y la explotación laboral.

CONTEXTO

Contexto histórico del campo y del movimiento de mujeres nicaragüense

Para entender el contexto actual en que trabaja la *Fundación Entre Mujeres*, primero es necesario para entender la trayectoria histórica que han vivido las personas del campo y también el movimiento de las mujeres nicaragüenses. Como todo en Nicaragua, la historia empieza con la

²⁵ Ibid. 61 [Traducción de autor].

²⁶ Ibid. [Traducción de autor].

²⁷ Ibid. [Traducción de autor].

Revolución Sandinista y la lucha contra la dictadura Somocista. La comunidad rural de Los Llanos, que está ubicada al norte de la ciudad de Estelí en el municipio de Pueblo Nuevo donde la mayoría de la investigación fue llevada a cabo, ejemplifica la experiencia histórica de las personas campesinas.

Antes de la Revolución Sandinista la comunidad de Los Llanos no existió, solo era catorce casas donde vivían treinta seis familias (hoy en día hay aproximadamente 1,200 personas en la comunidad).²⁸ En aquellos días la tierra perteneció a solo dos dueños y la gente era “descalzada y con dos pesos en su bolsillo.”²⁹ Trabajaron en la hacienda cafetalera de lunes hasta el sábado de las seis de la mañana hasta las cuatro de la tarde con sólo un descanso de treinta minutos al medio día y los domingos. La gente recibiría comida tres veces al día y cinco córdobas por su trabajo.³⁰ En los setentas, los Sandinistas empezaron a organizarse clandestinamente y buscar maneras para derrocar a la dictadura Somocista. Fue peligroso organizarse y muchos eran perseguidos o aun perdieron sus vidas, como el papá de Isabel Zamora Muñoz quien fue tirado por la Guardia Nacional a causa de sus actividades clandestinas.³¹ La mayoría de los campesinos en esta área lucharon en la guerra Somocista y luego en la guerra Contra que duró siete años sacrificando mucho.

Fue en este contexto que empezó a crecer el movimiento de mujeres nicaragüenses. Durante los años de resistencia, los Sandinistas apoyaron a las mujeres con la Asociación de Mujeres Ante la Problemática Nacional (AMPRONAC) conformando el primer movimiento de mujeres en Nicaragua. Los objetivos de AMPRONAC eran amplios: “luchar por la participación de las mujeres nicaragüenses en el estudio y la solución de los problemas nacionales; defender los derechos de las mujeres nicaragüenses en todos los sectores de sus vidas ya sea económico, social o político; y luchar contra todas las

²⁸ Isabel Zamora Muñoz. Entrevista informal-historia de Los Llanos. Los Llanos. 14 nov. 2012.

²⁹ Josefa Méndez Díaz. Entrevista personal. Los Llanos. 14 nov. 2012.

³⁰ Muñoz. Entrevista informal. 14 nov. 2012

³¹ Ibid.

violaciones de los derechos humanos.”³² Aunque AMPRONAC no cuestionó mucho la posición inferior de la mujer en la sociedad nicaragüense, fue la primera vez que las mujeres participaron como actores políticos y tuvieron una voz pública.³³ También es importante notar que las redes de mujeres en este tiempo sustituyeron la insurrección popular a los guerrilleros con tareas principales e indispensables como cocinar, coser uniformes, y mantener la casa y el campo mientras los hombres estaban escondidos en las montañas. Sin embargo, como comentó la feminista María Teresa Blandón, “la historia androcéntrica siempre tiene a la mujer en un papel periférico y secundario como apoyo y espalda de los héroes varones.”³⁴

Después del Triunfo Sandinista en el derroco de Somoza la organización de AMPRONAC abandonó su autonomía política y se juntó oficialmente con los Sandinistas. En 1979, la Asociación de Mujeres Nicaragüenses de ‘Luisa Amanda Espinoza’ (AMNLAE) fue fundada, presentando “el nuevo ideal femenino, la alternativa Sandinista a papeles de género tradicionales.”³⁵ AMNLAE adoptó el lema de: “No revolución sin la emancipación de las mujeres: no emancipación sin la revolución.”³⁶ Durante la década de los ochentas de la Revolución hubo muchos cambios sociales en el país. Los cambios fueron llevados a cabo por la gente, organizada a través del Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN) y con una alta participación de las redes de mujeres. Las mujeres constituyeron el setenta y cinco por ciento de las mujeres que participaron en las Brigadas de Salud y sesenta por ciento de quienes participaron en la Cruzada de Alfabetización.³⁷ Participando en la Cruzada de Alfabetización, “empoderado a las mujeres por romper el silencio sobre la realidad de éstas,” porque según Helen Collinson, “la alfabetización para las mujeres no sólo se trata de aprender a leer y escribir: se trata de

³² Katherine Ibester. *The Nicaraguan Women’s Movement, 1977-2000*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2001. 34. [traducción por autor].

³³ María Teresa Blandón. “Los movimientos sociales nicaragüenses: El movimiento de las mujeres.” La Corriente. CIES, Managua, Nicaragua. 16 octubre 2012. Clase de RTCS.

³⁴ Ibid.

³⁵ Ibester. 48. [Traducción por autor].

³⁶ Ibid. [Traducción por autor].

³⁷ Lancaster, Roger N. *Life is hard: Machismo, danger, and the intimacy of power in Nicaragua*. Berkeley: University of California Press, 1992. 17. [Traducción por autor].

encontrar una voz tras siglos de invisibilidad, la construcción de un sentido de la dignidad y una confianza en sí mismo, y participar en el proceso político a un nivel de igualdad con los hombres.”³⁸

También durante estos años los Sandinistas reformaron el histórico Código de la Familia, eliminando las leyes que “consagrados principios patriarcales y clasistas como la ley.”³⁹ Con el liderazgo de AMNLAE, la meta de la nueva legislación fue “la revitalización y reformulación de la familia como institución, no del machismo y el patriarcado, sino de la igualdad, la responsabilidad y la reciprocidad.”⁴⁰ A pesar de los logros de AMNLAE durante esta época, no logró ninguna protección contra la violencia doméstica y en muchas maneras fue limitado en sus acciones porque no era autónoma del partido político del FSLN. Después de perder el poder del Frente en 1990, nuevos movimientos de mujeres emergieron por todo el país con agendas diversas e independientes de partidos políticos.⁴¹

También es importante destacar el impacto que tuvo la Reforma Agraria en las áreas del campo durante la Revolución. Después del Triunfo, el FSLN empezó a redistribuir tierra a campesinos en forma de propiedad individual y colectiva. Al final de 1989, sesenta y dos familias campesinas habían recibido títulos para tierra de la Reforma Agraria con la mitad en la forma de títulos individuales.⁴² Este fue un gran cambio para las familias al ser dueños o tener acceso a la tierra después de décadas de trabajar la tierra para otra persona. Sin embargo para la gran mayoría, sólo los hombres recibieron la tierra, excluyendo a las mujeres de este cambio importante. El Decreto de la Reforma Agraria de 1981 si cambió las leyes para “permitir que las mujeres fueran dueñas de la tierra, juntarse en cooperativas, y recibir pago igual por trabajo igual.”⁴³ Sin embargo, en la práctica no fue actualizado por un lado, muchos no sabían de los cambios en las leyes para las mujeres y por otro lado a causa de la cultura

³⁸ Ibester. 51. [Traducción por autor].

³⁹ Lancaster 17. [Traducción por autor].

⁴⁰ Ibid [Traducción por autor].

⁴¹ Blandón. 16 de octubre.

⁴² Ibester. 69. [traducción por autor].

⁴³ Ibid. [traducción por autor].

machista el trabajo de las mujeres no fue reconocido como meritorio de recibir un saldo ni para ser dueña de la tierra.

A pesar de la ineficacia en las leyes nuevas, poco a poco, más y más mujeres rurales empezaron a participar en actividades económicas durante los años de guerra. En 1983, 40% de los miembros de la Asociación de Trabajadores del Campo (ATC) eran mujeres y en 1984 una secretaría de mujeres fue formada para investigar las vidas de campesinas y los investigadores eran mujeres rurales.⁴⁴ A través de esta secretaria el ATC empezó a tomarse cuenta que “asuntos de la mujer debía entenderse dentro de un contexto social más amplio de la desigualdad y la discriminación estructural.”⁴⁵ Aquí empezó la formación de una consciencia sobre la intersección de clase y género.⁴⁶

La iniciativa para fundar la FEM está vinculada con el esfuerzo de la ATC en los noventas para asegurar que los campesinos recibieran títulos de la tierra. Los noventas marcaron el inicio del proceso de la privatización de la tierra con los gobiernos neoliberales después que el FSLN perdió las elecciones de 1990. Sin embargo, igual que en los años de la Revolución, las mujeres fueron excluidas y la tierra fue titulada a nombre de los hombres otra vez. Durante este tiempo, Diana Martínez, una de las directoras actuales de la FEM estaba trabajando con el ATC y se reunió con un grupo de mujeres del campo quienes hoy en día forman el Comité de Desarrollo de la FEM.⁴⁷ Isabel Zamora Muñoz recuerda que en esta reunión, Diana les preguntó si estaban de acuerdo con el hecho que solo los hombres estaban recibiendo tierra. Claro, las mujeres dijeron que no estaban de acuerdo, y por este motivo las mujeres empezaron a organizarse y la Fundación Entre Mujeres nació.⁴⁸

⁴⁴ Ibester. 71. [traducción por autor]

⁴⁵ Ibid. 74. [traducción por autor]

⁴⁶ Martínez. Entrevista personal.

⁴⁷ Ibid.

⁴⁸ Isabel Zamora Muñoz. Entrevista personal. Los Llanos. 16 nov. 2012.

Contexto actual y la lucha contra el machismo y la explotación de clase

A causa de los eventos históricos y políticos empezando con la dictadura somocista, la década de la Revolución Sandinista, y los años de los gobiernos neoliberales, llegamos a la situación actual de las mujeres rurales de Nicaragua. Las mujeres que son parte de la FEM enfrentan una lucha única en el contexto del campo. Para estas mujeres su lucha no es sólo contra el machismo sin también contra la pobreza y la explotación de clase. Las estrategias del empoderamiento de la FEM tienen que tomar en cuenta esta situación única y asegurar que sus programas entienden bien la situación de la mujer rural.

Según un reporte de la Organización para la Alimentación y la Agricultura de las Naciones Unidas (FAO por sus letras en inglés-Food and Agriculture Organization) el 44% de la población de Nicaragua vive en el campo.⁴⁹ También el FAO reporta que “en el medio rural un 66% de la población es pobre y un 25%, extremadamente pobre” en términos de su nivel económico.⁵⁰ ¿Pero a que refiere la pobreza? Según Diana Martínez, no sólo es una carencia de recursos sino también es la desigualdad de género. Cuando una mujer es analfabeta, sufre de la violencia, o no puede decidir por si misma, puede decir que es pobre.⁵¹

Por casualidad la presencia del machismo y sus efectos se ve más en el campo. El FAO describe que hay

“patrones que rigen el orden de género subordinando y esclavizando a las mujeres rurales....Entre esos patrones están los que asocian la sexualidad con reproducción y que derivan en fecundidad temprana y tardía; los relativos a la naturalización de la ‘infidelidad’ y paternidad irresponsable; aquellos relativos a la división del trabajo por

⁴⁹ Marcela Ballara. *Situación de las mujeres rurales en Nicaragua*. Food and Agriculture Organization (FAO) of the United Nations. 2006. www.rlc.fao.org/mujer.26.

⁵⁰ Ibid. 14.

⁵¹ Martínez. Entrevista personal.

sexo en el ámbito productivo y reproductivo; y a la centralidad del poder masculino como autoridad principal y con derechos patrimoniales.”⁵²

De estos patrones el FAO reporta que “la problemática más grave que afecta a las mujeres rurales es la violencia de género.” Un estudio que fue realizado en 1995 encontró que en Nicaragua, “una de cada dos mujeres ha sido maltratada físicamente alguna vez por su marido o compañero, y una de cada cuatro mujeres recibió violencia física en los últimos 12 meses anteriores al estudio.”⁵³ Aunque el estudio fue realizado en 1995 y considera la situación a nivel nacional, el problema sigue hoy en día y afecta fuerte a las mujeres del campo.

Además de la violencia, las mujeres rurales soportan una carga pesada del trabajo para realizar todos los días. En un taller de la FEM, las mujeres hicieron una lista de todo lo que hacen en un día típico. La mayoría de las mujeres se levantan a las tres o cuatro en la mañana para encender el fuego y preparar el café, moler el maíz, preparar las tortillas para el día y el desayuno para la familia. Por el día las mujeres tienen que cuidar a los niños y prepararles para ir a la escuela mientras cumplen la limpieza de la casa y cuidado de los animales domésticos. Cuando los hombres regresan del campo tienen que seguir otra vez preparando la próxima comida, lavando los trastes, y hacer cualquier otra tarea en la casa, más satisfacer a su marido sexualmente en las noches. Si van al campo para cortar café o trabajar, no significa que no tienen que llevar a cabo las tareas de la casa significa que tienen una jornada doble. Las mujeres dijeron que “son las primeras en levantarse y las últimas en acostarse.”⁵⁴ Es importante notar que la jornada de las mujeres rurales está afectada por “las limitaciones en cuanto al acceso del agua, luz, y los limitados bienes con que cuentan (al no tener acceso a la electricidad, el 93% no tiene refrigeradora...el 91% no posee con cocina de gas), hace que los hogares pobres sean menos

⁵² Ballara. 45.

⁵³ Ibid. 54.

⁵⁴ Taller informativo sobre la FEM, diálogo con mujeres corteras de café, e invitación al foro en Estelí. La casa sede de la FEM en Los Llanos. 19 nov. 2012. 9:30-15:00.

productivos en la actividad doméstica.”⁵⁵ El FAO describe que “ese menor equipamiento e infraestructura básica afecta de manera particular a las mujeres, quienes deben garantizar el funcionamiento del hogar como unidad doméstica, tal como lo establece el orden de género vigente, a costa de una prolongación de su jornada de trabajo y de un mayor desgaste físico y mental, que nadie registra.”⁵⁶ Cualquier estrategia del empoderamiento de las mujeres tiene que tomar en cuenta esta realidad del hogar que éstas enfrentan.

Además de la situación doméstica de las mujeres rurales, es necesario entender la situación laboral y económica que enfrentan, particularmente en el corte de café. En Nicaragua, el café es un producto importante de exportación, representando aproximadamente el 25% del valor total de las exportaciones agrícolas del país.⁵⁷ Para las familias rurales quienes viven a o bajo la línea de pobreza, el corte de café significa un ingreso importantísimo. Mujeres cortadoras compartieron a un taller de la FEM donde para ellas, la oportunidad de cortar café es una fuente de empleo que suplementa el ingreso de su marido para poder pagar gastos básicos, de sus niños, y de los estudios. También genera un poco de ingreso para las mujeres y así tener menos dependencia en sus maridos.⁵⁸ A causa de esta necesidad económica, las mujeres con frecuencia aguantan condiciones explotadoras cuando trabajan en las haciendas cafetaleras. Durante esos meses de trabajo en las haciendas las mujeres con frecuencia experimentan abuso sexual, a veces con el resultado de embarazos no deseados. Por su trabajo reciben un pago mínimo (los 27 córdobas por lata más la comida tres veces al día) pero si se enferman no reciben pago ni comida, y la comida que reciben con frecuencia tiene piedras o cucarachas. También las mujeres reportan que las condiciones de las viviendas a veces no tienen letrinas y que no sienten que tienen el derecho de protestar por condiciones mejores a causa de la intimidación. Además, muchas

⁵⁵ Ballara. 78.

⁵⁶ Ibid.

⁵⁷ Martha Yasodhara González Castillo. “Análisis de género en la cadena de valor del café: Aporte de las mujeres rurales.” Foro de la Fundación Entre Mujeres. Centro Recreativo las Segovia. 28 noviembre, 2012. Presentación de powerpoint.

⁵⁸ Taller informativo sobre la FEM.

veces las mujeres no están registradas porque su trabajo está visto sólo como un apoyo a sus maridos que invisibiliza su trabajo y situación. Según Martha Yasodhara González Castillo quien hizo un estudio de la situación de las mujeres cortadoras de café en Nicaragua y presentó al foro de la FEM, “la falta de reconocimiento de la participación de las mujeres en las labores culturales de la producción, es consecuencia de la forma desigual en que hombres y mujeres se incorporan al mercado del trabajo, lo que deriva en una compensación salarial no igualitaria con relación al mismo trabajo desempeñado por los hombres.”⁵⁹ Esta invisibilización deja a las mujeres vulnerables ante los abusos contra sus derechos como trabajadoras y como mujeres.

Con este contexto que enfrentan en sus casas y su trabajo, Diana Martínez una de las directoras de la FEM declara que “una emancipación de las mujeres [rurales] tiene que combinar una perspectiva de clase y de género.”⁶⁰ Las estrategias del empoderamiento de la FEM tienen que estar enfocada en la situación específica en que se encuentran las mujeres rurales. Con este entendimiento del contexto histórico y actual podemos entender la estrategia que utiliza la *Fundación Entre Mujeres* en su trabajo para lograr cambios sociales para las mujeres rurales en el norte de Nicaragua.

CASO PRÁCTICO

Las estrategias del empoderamiento de la FEM: Un modelo para el cambio social

Desde 1995, la *Fundación Entre Mujeres* ha luchado desde la perspectiva de género en el desarrollo (GED), “por la emancipación de las mujeres rurales” (folleto). Hoy en día la FEM tiene proyectos en dieciséis comunidades en los departamentos de Estelí, Nueva Segovia, y Matagalpa e impacta aproximadamente a 3,000 mujeres adultas y juvenas.⁶¹ El propósito de la FEM es lograr “la erradicación de la desigualdad de género que viven las mujeres rurales, enfrentando las causas

⁵⁹ Castillo.

⁶⁰ Martínez. Entrevista personal.

⁶¹ Varias mujeres de la FEM utilizaron esta feminización de la palabra “juven.”

estructurales que las reproducen, las que vienen del sistema económico dominante y las que vienen del sistema patriarcal.”⁶² Con este objetivo de cambiar los sistemas opresivos la FEM utiliza la metodología del empoderamiento integral que incluye estrategias para lograr el empoderamiento ideológico, económico, y organizativo para que las mujeres puedan mejorar sus situaciones holísticamente. Sus estrategias del empoderamiento reflejan el modelo de cambios sociales de Rao y Kelleher en que trabajan en varios niveles de la sociedad para lograr una equidad de género verdadera y sostenible.

“Primero tengo que cambiar yo”: Cambios informales al nivel individual para el empoderamiento ideológico de las mujeres

El proceso de transformar una sociedad tiene que empezar con los cambios en la consciencia de mujeres que en el modelo de cambio social de Rao y Kelleher ocurre en el sector de cambios individuales informales. En el caso de cambiar la cultura machista, primero es necesario que las mujeres se empoderen. La joven Belmalin Rivas de Los Llanos describió respeto a ver cambios en una comunidad, que primero tiene que empezar con “la propia de yo, después de la familia, y finalmente con lo demás afuera.”⁶³ Otras mujeres de Los Llanos hicieron eco de este comentario que primero tienen que lograr cambios en su propia forma de pensar antes de poder cambiar su comunidad y sociedad. Bildad Espinoza, otra joven de Los Llanos comentó que “si me mente está vacía, sigo sometida al machismo.”⁶⁴ En su folleto bajo la sección de la estrategia de empoderamiento ideológico la FEM dice que “promovemos espacios de toma de conciencia acerca de la subordinación de las mujeres [a través del machismo] y fomentamos la conciencia crítica del actual modelo neoliberal.”⁶⁵ Pero antes que uno pueda criticar sistemas grandes, es necesario que una mujer se empodere primeramente.

Las estrategias de la FEM ponen énfasis en que primero una mujer necesita embarcarse en el proceso del empoderamiento ideológico. Los programas que se enfocan en el empoderamiento

⁶² Fundación Entre Mujeres. Folleto informativo sobre la organización. Noviembre 2012.

⁶³ Ángeles Belmalin Rivas. Entrevista personal. Los Llanos. 14 nov. 2012.

⁶⁴ Bildad Espinoza. Entrevista personal. Los Llanos. 14 nov. 2012.

⁶⁵ FEM folleto.

ideológico incluyen los talleres sobre género, educación adulta, y la clínica móvil. La estrategia para el empoderamiento ideológico ocurre primariamente a través de los talleres de capacitación donde las mujeres aprenden sobre sus derechos. Se tratan los temas de los derechos de vivir sin violencia, derechos reproductivos, y derechos laborales. Verónica Ramos quien trabaja en el mercado de la FEM en Estelí cada viernes dice que “cuando uno sabe sus derechos nadie no va a pisotear, maltratar, violar, todo de esto.”⁶⁶ Para la jovena Belmalin Rivas, los talleres le han ayudado a conocer sus derechos como decidir y opinar, tener su propia perspectiva de vista, da consejos cuando puede, y exprésalo que siente.⁶⁷

A través del aprendizaje en los talleres de los derechos que uno posee, las mujeres desarrollan “el auto-respeto...el sentido de la propia valía y la capacidad de tomar decisiones y asumir responsabilidades, deshaciendo los efectos de la opresión interiorizada.”⁶⁸ Para reclamar sus derechos primero uno tiene que estar consciente de los derechos que tiene y estar consciente del respeto que se merece. Solo después que uno conoce sus derechos puede ayudar a otras mujeres. Isabel Zamora Muñoz explica que “para estar empoderada significa que ideológicamente yo haya aprendido a defender mi derecho principalmente y a defender los derechos de las otras mujeres también; si yo no me estoy defendiendo no voy a poder defender a otras.”⁶⁹ Un ejemplo de esto es la Julia Salinas de la comunidad de Colorado quien compartió que “soy un ejemplo para otras mujeres marcadas por violencia” porque ha salido de una situación de violencia cuando se separó de su esposo hace veinte años.⁷⁰

⁶⁶ Verónica Ramos. Entrevista personal. Mercado al parque central en Estelí. 9 nov. 2012.

⁶⁷ Rivas. Entrevista personal.

⁶⁸ Fundación Entre Mujeres. “Una estrategia para el empoderamiento integral de las mujeres rurales.” Documento informativo. Noviembre 2012.

⁶⁹ Muñoz. Entrevista personal.

⁷⁰ Julia Salinas. Entrevista informal-testimonio personal. Colorado. 16 nov. 2012.

El empoderamiento ideológico también incluye los programas de educación donde las mujeres adultas pueden estudiar desde el primer nivel hasta que cumplan su bachillerato en clases en sus comunidades con una profesora que la FEM provee. También la FEM otorga becas a mujeres jóvenes y adultas quienes quieran estudiar en la universidad una carrera o a veces para sólo tomar algunos cursos de computación. Este apoyo de la educación ayuda a muchas mujeres a realizar sus aspiraciones y desarrollar capacidades para mejorar sus vidas y sus comunidades. Este empoderamiento a través de la educación ha cambiado la vida de Reyna Clementina Acevedo Ramírez quien es la facilitadora actual de la educación adulta en Los Llanos. En 1997 cuando la FEM recién comenzaba, le preguntaron a Reyna si le gustaría ser la maestra para las clases de educación adulta porque sabía leer y escribir. Reyna compartió que cuando la preguntaron que sentía avergonzada porque no era una maestra porque era alguien de un nivel bajo de la educación porque solo ha sacado hasta el sexto grado de la primaria. Pero poco a poco Reyna dijo que “empecé a ganar la confianza en mi misma y ellas [las otras estudiantes] en mi...hay que tener la voluntad para transformar el yo primero y ser un ejemplo para otros. En los catorce años he crecido ideológicamente.”⁷¹

En otros aspectos del empoderamiento ideológico, la FEM tiene la clínica móvil que se trata de los derechos del cuerpo respecto a la salud general y reproductiva. La FEM aboga por el derecho al aborto terapéutico de cada mujer en casos cuando hay violación o cuando la vida de la mujer está en riesgo. También promueven la importancia del auto-cuido, informando las mujeres de su derecho a descansar y disfrutar la vida. Según Isabel Zamora Muñoz, “en los reuniones descubrimos derechos como dejarnos tiempo para descansar y cuidar nuestros cuerpos, es porque ahora después del almuerzo me acuesto a descansar.”⁷² También en los talleres a las mujeres se les recuerda que también tienen el derecho de divertirse, salir, y platicar con otras.⁷³ Como resume la FEM, “para que las mujeres nos

⁷¹ Reyna Clementina Acevedo Ramírez. Entrevista personal. Los Llanos. 14 nov. 2012.

⁷² Muñoz. Entrevista personal.

⁷³ Irma Olivia Vide. Entrevista personal. Los Llanos. 13 nov. 2012.

empoderemos es necesario que tengamos poder de decisión sobre nuestros cuerpos, nuestros deseos, nuestras opiniones; así como, control sobre bienes económicos, sociales, y culturales.”⁷⁴

Bildad Espinoza describió el empoderamiento ideológico como un empoderamiento espiritual que es más importante que el empoderamiento por los bienes porque lo material termina mientras tanto lo espiritual uno puede llevarlo por si mismo para siempre. También Isabel Zamora Muñoz apoya que es importante para una mujer empoderarse ideológicamente respecto a aprender como defender sus derechos, como gastar su dinero, sobre su cuerpo y salud y como mantenerse bien para que pueda entonces trabajar por un empoderamiento económico.⁷⁵

“Comenzamos con la tierra:” Cambios formales a nivel individual para el empoderamiento económico de las mujeres

Además de los cambios en la consciencia de las mujeres a nivel individual, son necesarios los cambios en el acceso a los recursos para ellas. Según el modelo de Rao y Kelleher son cambios formales porque requieren cambios en instituciones o cambios en aspectos fuera de sólo la mujer. Para actualizar los cambios en esta esfera, la FEM utiliza la estrategia del empoderamiento económico. Describen su propósito en decir, “en el plano económico el empoderamiento nos permite trabajar para lograr la independencia económica. Se trata de agenciarnos de los medios necesarios para convertirnos en agentes económicos con capacidad de producir, participar en los mercados, obtener ganancias y decidir por el uso que le damos a las mismas.”⁷⁶ En este aspecto la FEM ha apoyado a las mujeres en conseguir acceso a la tierra a pesar de los retos tremendos al hacerlo. En algunos casos la FEM ha conseguido tierra por medio de fondos de donantes internacionales y en otros casos ha apoyado a las mujeres a negociar con sus esposos para titular tierra a su nombre. Como contó Rosibel Espinoza Rivero, “con el empoderamiento de la tierra, cuando entré la FEM no tenía acceso a nada porque mi esposo era el

⁷⁴ Fundación Entre Mujeres. “Una estrategia para el empoderamiento.”

⁷⁵ Muñoz. Entrevista personal.

⁷⁶ Fundación Entre Mujeres. “Una estrategia para el empoderamiento.”

dueño de toda la poquita propiedad que tenía.”⁷⁷ Pero después de negociar con su esposo tiene una parcela y la casa titulada a su nombre. Isabel Zamora Muñoz también describió como antes, “la tierra sólo era a favor de los varones, las mujeres estábamos buscando maneras para sobrevivir.”⁷⁸ Para Isabel, la FEM la ayudó a conseguir una casa para su familia y también sus propias tres manzanas para el uso agrícola y para sembrar café. Otra compañera en Los Llanos, Josefa Méndez Díaz explica que con acceso a la tierra las mujeres pueden decir, “nosotras vamos a trabajar [nuestra] propia [tierra]... esto es mio, es el empoderamiento propio de nosotras, decir que ya nosotras mandamos, ya que uno tiene lo que es propio de uno, si lo quiere vender o lo regala, estamos alegres porque en realidad uno sabe lo que tiene.”⁷⁹ Como describe Rosibel Ramos, “la tierra es importantísima, así comenzamos,” porque sin su propia tierra la mujer no tiene autonomía y tiene que depender de otra persona, típicamente de un hombre, para todo.⁸⁰

Otro programa de la FEM en respeto a facilitar el empoderamiento económico es el proyecto de “los paquetes productivos revolventes en especias.” Funciona que una mujer recibe animales como diez gallinas o un cerdo y en un periodo de tiempo como un año regala otras diez gallinas o un cerdo a otra compañera. Además de recibir los animales la mujer también recibe ayuda técnica. El otro programa importante para el empoderamiento económico es “la comercialización de productos en el mercado local e internacional, justos y orgánicos [con] la marca *Las Diosas*.”⁸¹ A través de la organización de seis cooperativas, las mujeres producen primeramente el café pero también la rosa de jamaica para té, vino y mermelada, pan integral con miel, y otras hortalizas y plantas medicinales.

Este empoderamiento económico es importante porque ayuda las mujeres a lograr una autonomía que genera un sentido de orgullo y el respeto de otros. Diana Martínez comentó que este

⁷⁷ Rosibel Espinoza Rivera. Entrevista personal. Los Llanos. 15 nov. 2012.

⁷⁸ Muñoz. Entrevista personal.

⁷⁹ Díaz. Entrevista personal.

⁸⁰ Ramos, Rosibel. Entrevista personal. Mercado al parque central en Estelí. 9 nov. 2012.

⁸¹ Fundación Entre Mujeres. Folleto informativo.

empoderamiento económico tiene una influencia en los hijos de una mujer porque ven que también su mamá es una proveedora para la familia, no sólo el papá, que sin duda les da otra valoración hacia las mujeres.⁸² También el aspecto económico del empoderamiento es importante para las mujeres rurales porque es un aporte material que les ayuda a mejorar su condición que típicamente es una de sobrevivencia.⁸³ Muchos de los esposos de las mujeres de la FEM comentaron en sus entrevistas que el empoderamiento económico de las mujeres no sólo beneficia a ellas sino que ha ayudado la familia entera. Alejandro Cesar, el esposo de Isabel Zamora Muñoz dijo que el apoyo de la FEM a través de Isabel consiguiendo tierra y una casa, “ha aumentado nuestro nivel de vida para estar mejor.”⁸⁴ Con el empoderamiento ideológico y económico los programas de la FEM hacen cambios sociales a nivel individual para las mujeres en el conocimiento de sus derechos y acceso a recursos para mejorar su situación. Sin embargo, los cambios individuales no pueden cambiar los sistemas opresivos sin atender los cambios sistemáticos.

**“Dios no nos dio una esclava...nos dio una compañera”:
Cambios informales a nivel sistemático en la cultura machista de los varones**

A parte de la importancia de lograr cambios a nivel individual, también es necesario cambiar los sistemas informales y formales que afectan las vidas de las mujeres. En el modelo de Rao y Kelleher, los cambios informales a nivel sistemático tienen que ver con las normas culturales y prácticas desiguales, en este caso en la cultura machista. En la segunda semana de mi investigación entrevisté a ocho varones en Los Llanos, la mayoría quien eran los esposos, hijos, o hermanos de las mujeres de la FEM que entrevisté la semana anterior. El propósito fue entender desde su perspectiva, cómo los hombres habían sido impactados por el empoderamiento de las mujeres en sus vidas a través de los programas de la FEM. ¿En cuales maneras ha cambiado la cultura machista en Los Llanos? Aunque uno no puede determinar si un hombre es machista después de sólo una entrevista, sin conocer su forma de

⁸² Martínez. Entrevista personal.

⁸³ Ibid.

⁸⁴ José Alejandro Cesar. Entrevista personal. Los Llanos. 20 nov. 2012.

relacionarse con las mujeres, la suposición es que los hombres con quien hablé no son machistas o están en el proceso de cambiar su forma anterior. Esta suposición está basada en el hecho de su voluntad de platicar conmigo sobre la organización de la FEM, los asuntos de género, y su relación con mujeres de la FEM que están luchando por el empoderamiento en sus vidas y en la comunidad. En la misma manera de las mujeres, los hombres que entrevisté son pocos y claro no representan a la comunidad entera pero sus reflexiones proveen una perspectiva en los cambios que ellos han vividos y que piensan ellos sobre el empoderamiento de las mujeres.

Varios hombres comentaron el hecho que hay muchos hogares de Los Llanos donde el machismo todavía existe y sigue fuerte. Según Esteban Espinoza Carrasco, el esposo de Josefa Méndez Díaz un miembro del Comité de Desarrollo, “estamos acostumbrados al machismo, ambos los hombres y las mujeres.”⁸⁵ José Vicente López describió que el machismo “es cuando un hombre quiere manipular y ser el rey de la mujer... [pero] el hombre tiene que dar la oportunidad a la mujer porque es cierto, somos machistas.”⁸⁶ Alejandro Cesar, el esposo de Isabel Zamora Muñoz, una de las fundadoras de la FEM dijo que “los varones en Los Llanos son machistas y necesitan una educación; es importante que los jóvenes varones y mujeres sepan...y que aprendan desde cuando son niños...que los hombres trate a la mujer dignamente como merece.”⁸⁷ Así como el empoderamiento ideológico de las mujeres, los cambios vienen de un cambio en la consciencia individual de los varones. Julio Cesar Espinoza, el esposo de Rosibel Espinoza Rivera, otra fundadora de la FEM comentó que “yo he llegado a un conocimiento que el valor que tienen las mujeres, es igual que el valor que tengo yo.”⁸⁸ Julio comentó que primero las mujeres han recuperado valores a través de las capacitaciones de la FEM, tal como la participación en el hogar y afuera porque antes “el hombre ha querido ser dueño de todo.”⁸⁹ Aunque sólo han habido unos

⁸⁵ Esteban Espinoza Carrasco. Entrevista personal. Los Llanos. 19 nov. 2012.

⁸⁶ José Vicente López. Entrevista personal. Los Llanos. 20 nov. 2012.

⁸⁷ Cesar. Entrevista personal.

⁸⁸ Espinoza, Julio Cesar. Entrevista personal.

⁸⁹ Ibid.

pocos talleres para los varones, José Vicente dijo que los cambios en los conocimientos de los varones vienen cuando las mujeres comparten sus nuevos conocimientos con sus esposos y familia.⁹⁰ El joven Josué Huete Espinoza apoyó este comentario al decir que su mamá le ha enseñado a él y sus hermanos a no ser machistas y que un varón no debe maltratar sus esposo ni hijos y que tiene que convivir bien y unida a su familia.⁹¹

¿A través de este nuevo conocimiento cuáles han sido los cambios reales en las relaciones entre estos varones y las mujeres en sus vidas? Los varones compartieron que había habido cambios en los roles en la casa, en como iniciar una familia y en la comunicación entre ellos. Respecto a las labores de la casa ahora los varones ayudan más a sus esposas y madres. Julio Cesar Espinoza explicó que “hay labores en el hogar que el hombre puede hacer pero no lo hacemos...si mi mujer está haciendo otra labor porque yo no puedo hacer una comida para comer yo y ella?” Julio compartió que había aprendido a como cocinar en el ejército y de hecho sus hijas prefieren que él prepare la sopa a su esposa.⁹² También los hijos de estos hombres y mujeres han aprendido a ayudar en ambos en el campo y la cocina sin importar su género. Josué Huete Espinoza quien tiene dieciséis años compartió que ayuda a su papá en la granja y a sembrar y que ayuda a su mama a lavar trastes y barrer.⁹³ También ha sido cambios en las ideas sobre como iniciar una familia. Esteban Espinoza Carrasco dijo que “para levantar una familia es el trabajo de la madre y el padre,”⁹⁴ y según Alejandro Cesar, “tenemos la misma familia en común y tenemos que pensar igual; es importante que eduquemos a nuestros hijos juntos.”⁹⁵

Además de los cambios en las labores de la casa y pensamientos sobre como iniciar una familia, han habido cambios en la comunicación y las relaciones de las parejas. Alejandro habló de la necesidad de comunicación abierta y dijo que “uno tiene que confiar en su señora y ella en sí,” por la necesidad de

⁹⁰ López. Entrevista personal.

⁹¹ Espinoza, Norman Josué Huete. Entrevista personal. Los Llanos. 20 nov. 2012.

⁹² Espinoza, Julio Cesar. Entrevista personal.

⁹³ Espinoza, Norman Josué Huete. Entrevista personal.

⁹⁴ Carrasco. Entrevista personal.

⁹⁵ Cesar. Entrevista personal.

trabajar juntos en asuntos de la familia.⁹⁶ Para Julio Cesar Espinoza y su esposa Rosibel han experimentado cambios grandes en su relación en las últimas décadas. Julio contó que “mi relación antes [con Rosibel] era un poco violenta por el alcohol y opté por mucha potencia; siempre caminé armado [después los años de ser guerrillero]; me gustaba que todo fuera como yo quería...[pero] después que [Rosibel] entró en la FEM dejé el guaro y empezamos a dialogar y entender al otro mejor.”⁹⁷ Julio compartió que ha aprendido como comunicarse mejor y dijo que “una cosa que me ayudado a revalorar mi personalidad y de la ella, es cuando yo siento que la adrenalina ha subido en mi sangre, ¿entonces que hago?, yo callo... y lo dejo para cuando haya calma y podemos entrar a un dialogo.”⁹⁸ La transformación en su relación era evidente. Durante mi entrevista con Rosibel en su casa, Julio estaba presente, entrando y saliendo de la pulpería donde estábamos platicando. Al inicio estuve nerviosa que su presencia afectaría la confianza de Rosibel a contestar mis preguntas sobre su relación, pero fue lo opuesto. Cuando la pregunté como era su relación con Julio antes, Julio escuchó la pregunta desde el otro cuarto y entró haciendo mociones de pelear con sus manos, sonriendo y diciendo que “yo era horrible antes,” con Rosibel riéndose y confirmando que era así. Intercambiaron algunas bromas antes que Julio salió del cuarto y Rosibel siguió contando las transformaciones en su relación como pareja.

¿Pero en qué influyeron estos cambios, de verdad profundos, en las vidas de los hombres? Para algunos fue no más que el proceso del empoderamiento de las mujeres que les habían impactado pero un tema interesante que emergió fue el papel de la religión a facilitar estos cambios. Para Esteban Espinoza Carrasco, aunque no asiste a la iglesia evangélica hoy en día, después de dieciocho años de participar, dijo que estos años le formaron y le educaron. Según Esteban, la Biblia enseña uno a respetar

⁹⁶ Carrasco. Entrevista personal.

⁹⁷ Espinoza, Julio Cesar. Entrevista personal.

⁹⁸ Ibid.

las mujeres y sobre los derechos que cada persona tiene.⁹⁹ Los dos José Vicente López y Julio Cesar Espinoza hicieron eco de Esteban diciendo que por la iglesia evangélica aprendieron que la Biblia habla del compañerismo entre parejas. Julio dijo que según las enseñanzas de la iglesia y la Biblia que “al inicio de la creación Dios no nos dio una esclava...nos dio una compañera para que participemos de la experiencia uno con el otro.”¹⁰⁰ Según esta enseñanza sobre la igualdad de género, Julio dijo sobre su relación con Rosibel que “vivimos una vida en armonía y que hay respeto entre uno y el otro...y las cosas que le suceden a ella siento que me suceden a mi...esto es compañerismo.”¹⁰¹

La religión también jugó un papel en la transformación de un hombre joven, el hijo de Claribel una de las mujeres de la FEM, se llama René Alberto Rodríguez Ordóñez quien ahora tiene veintiocho años. René compartió que por muchos años fue muy machista y que solo en los últimos cinco años ha cambiado. Describió que durante estos años, fue adicto a la droga, fue parte de una pandilla, y siempre tuvo tres o cuatro novias por lo menos. Dijo que él y sus amigos en sus vidas “jugamos al más hombre” y que pensó que fue superior a todos, y claro a las mujeres. Cuando le pregunté de dónde vino este comportamiento machista, contestó que “nació en mi papá quien siempre peleó con mi mamá, con mis tíos, era normal. También en las amistades porque no respetamos a nadie.”¹⁰² Pero dijo que en un punto en el tiempo, “sentía cosas estaban mal en mi interior” y que a causa de una invitación de una de sus vecinas empezó a asistir a actividades religiosas. Esta ayuda espiritual inició su proceso de cambio. Para René ha sido un proceso de poner en práctica estos cambios que ha aprendido porque como dijo, “hay una diferencia entre saberlo y actuarlo.”¹⁰³ René compartió que quiere encontrar maneras para ayudar a jóvenes a evadir la droga, la violencia, el machismo y piensa que sería bueno si pudiera construir un campo deportivo y compartir su historia con jóvenes. Aunque los cambios en la vida de René no

⁹⁹ Carrasco. Entrevista personal.

¹⁰⁰ Espinoza, Julio Cesar. Entrevista personal.

¹⁰¹ Ibid.

¹⁰² René Alberto Rodríguez Ordoñez. Entrevista personal. Los Llanos. 21 nov. 2012.

¹⁰³ Ibid.

ocurrieron a causa de los programas de la FEM, su historia personal es importante porque destaca una tendencia en las entrevistas de los cambios que los varones han experimentado a causa de la iglesia. Hablaré más de este hecho en la sección de análisis por la yuxtaposición interesante que tiene con el papel de la iglesia en la vida de las mujeres luchando por su empoderamiento.

Al final de una entrevista cuando pregunté si había algo más que él quería que yo supiera sobre la FEM y su impacto, Ermin Espinoza, el hijo adulto de Josefa Méndez Díaz y Esteban Espinoza Carrasco, comentó que la FEM nunca ha hecho entrevistas a los varones.¹⁰⁴ Interpreté este comentario en el sentido que él y los otros varones tuvieron sus propias perspectivas para compartir sobre las necesidades de los varones en el proceso de cambiar sus vidas y desarrollarse. En la misma manera que es necesario entender la situación de las mujeres para apoyarlas al lograr el empoderamiento, también es necesario entender la situación de los varones si quieren cambiar su forma de ser machista. Como explica Diana Martínez, todo género es aprendido y construido socialmente lo que significa que es posible para los hombres quienes son machistas cambiar.¹⁰⁵

Las perspectivas que los varones compartieron sobre maneras para mejorar la situación de los varones y toda la comunidad, coincidió con las tres áreas de cambios ideológicos, económicos, y organizativos, como las estrategias de la FEM para empoderar las mujeres. Alejandro Cesar opinó que “talleres desarrollan el bienestar de la comunidad y avances educativos ayudan a en desarrollar y tener mejores condiciones en la comunidad.”¹⁰⁶ Como con las mujeres de Los Llanos hay muchos hombres con un nivel bajo de educación, típicamente porque sus padres eran pobres y no pudieron pagar la escuela para todos sus hijos. Para Alejandro es importante seguir con programas educativos para la población rural porque dijo “fue Fonseca que habló que Nicaragua no podía vivir en el analfabetismo.”¹⁰⁷ Para Esteban Espinoza Carrasco, debe haber un proyecto que organice a los varones y les dé talleres para

¹⁰⁴ Espinoza, Ermin. Entrevista personal.

¹⁰⁵ Martínez. Entrevista personal.

¹⁰⁶ Cesar. Entrevista personal.

¹⁰⁷ Ibid.

capacitarles en un conocimiento de la igualdad de género y asuntos que enfrentan los varones. Según Julio Cesar Espinoza un alto porcentaje de los varones en Los Llanos tiene problemas del vicio, gastando mucho en guaro y dejando a sus familias con poco, algo que Julio etiqueta como otra forma de violencia hacia las mujeres. De mismo modo como el empoderamiento económico es importante para las mujeres, también todos los varones que entrevisté hablaron de la situación económica del país y del campo. Dijeron que tienen muchas necesidades para sus familia, hablando de la pobreza y el nivel bajo del desarrollo. José Vicente López, quien tiene hijos en Costa Rosta trabajando, dijo que la preocupación principal para los varones en Los Llanos es la pobreza y que no hay acceso a bancos para préstamos o dinero para desarrollar la comunidad y crear empleo.¹⁰⁸ Algunos de los varones también comentaron que organizaciones como la FEM son buenas porque la ayuda del gobierno no alcanza o a veces es sólo para los que apoyan al partido.

Para concluir, para lograr un cambio en la cultura machista es igualmente importante que haya una transformación en la consciencia de los varones. Esta nueva consciencia debe cuestionar las prácticas machistas y enseñar otras formas de ser y de relacionarse. Aunque los programas de la FEM están enfocados en las mujeres y no pueden expandir el alcance de sus programas a causa de la escasez de los recursos, los programas del futuro deben tomar en cuenta maneras para fomentar la organización y capacitación de hombres como actores esenciales en la lucha para una equidad de género. Ya hay varones con los conocimientos sobre la igualdad de género quienes podrían servir como líderes y ejemplos a otros varones en su comunidad. Sólo les falta la organización para seguir influyendo con cambios sistemáticos en la igualdad de género.

**“Es bonito estar organizado”:
Cambios formales a nivel sistemático a través del empoderamiento organizativo**

La cuarto sección en el modelo de cambio social de Rao y Kelleher tiene que ver con los cambios formales en las instituciones, leyes y políticas. Aún si una organización logra cambios en la vida

¹⁰⁸ López. Entrevista personal.

individual y en las prácticas culturales, si las instituciones y leyes no cambian tampoco, no puede haber cambios a nivel sistemático que mantengan estructuras o leyes opresivas. Pero para poder lograr estos cambios institucionales es muy importante para estar organizado. Para la FEM, no es posible lograr el empoderamiento ideológico ni económico de las mujeres y cambiar las normas culturales del machismo en los varones, sin el empoderamiento organizativo.

El cuerpo organizativo principal de la FEM es el Comité de Desarrollo que está formado de uno o dos miembros de cada de las dieciséis comunidades. El Comité se reúne en Estelí cada mes o dos meses (o con más frecuencia si es necesario) y recoge las inquietudes de las mujeres en las comunidades para llevarlas a la mesa y discutir las prioridades de la FEM y las estrategias necesarias para enfrentarlas.¹⁰⁹ A fuera del Comité de Desarrollo, cada comunidad tiene su Comité Local que tiene aproximadamente catorce miembros quienes son las representantes de cada programa de la FEM en la comunidad. Hay un representante de los educadores, las defensoras contra la violencia, las productoras, y de los programas de la salud. Después de esto están las cooperativas en seis de las comunidades que tienen su propia organización para las aproximadamente 250 mujeres que son miembros. Respecto a las cooperativas, el hecho de estar organizada ayuda a las mujeres a recibir un precio mejor que si no lo estuvieran organizadas, particularmente para ser certificado el café orgánico. Isabel Zamora Muñoz dice que han organizado “en una cooperativa para que todas venden juntas porque como individuales no van a poder lograr nada.”¹¹⁰

Por esta misma razón la FEM está vinculada con el movimiento feminista de Nicaragua que tiene dieciocho otras organizadas aliadas por La Corriente, la organización feminista en Managua. Estas organizaciones basan sus actividades en la perspectiva feminista y participan juntas en marchas y campañas a nivel nacional. También se reúnen cada mes en la oficina de La Corriente en Managua para compartir lo que están haciendo en sus municipios y recibir capacitaciones. Este red nacional que

¹⁰⁹ Muñoz. Entrevista personal.

¹¹⁰ Ibid.

vincula organizaciones locales hace posible formar una política crítica y presiona al gobierno con la creación de leyes que favorezcan a las mujeres y que tengan presupuesto.¹¹¹

Un ejemplo del beneficio de estar organizada en comunidades y a nivel nacional es con las defensorías de la FEM y la nueva ley 779 que protege a las mujeres contra la violencia. En cada comunidad de la FEM hay una defensoría que es un grupo de mujeres organizadas para defender a otras mujeres contra la violencia. Si cualquier mujer en una comunidad está sufriendo de la violencia solo necesita ir a la defensoría y cuatro mujeres irán juntas a dialogar con el hombre acusado de cometer la violencia. Las mujeres de la defensoría han tenido éxito en resolver varios casos de violencia doméstica.¹¹² Parte de la razón de su éxito es porque están organizadas y porque tienen el respaldo de la ley 779 que establece que hay castigos tal como la cárcel para violencia contra las mujeres. Porque las mujeres están organizadas como parte de la FEM, los otros miembros de la comunidad las reconocen y saben que la FEM tiene el respaldo de la ley. En este respecto la organización a nivel comunitario y el respaldo de la política facilita la defensa de las mujeres contra la violencia por parte de la FEM.

¿Pero cómo es el proceso de organizarse a nivel comunitario y municipal para lograr cambios en instituciones y políticas? Durante el tiempo que pasé con la FEM para mi investigación tuve la oportunidad de hacer tres observaciones participantes sobre el proceso de organizar a las mujeres de comunidades rurales alrededor del propósito de defender sus derechos como cortaderas de café y como mujeres. Cada año la FEM como parte de la red feminista de Nicaragua celebra el “Día internacional contra la violencia hacia las mujeres.” El foro para este año fue titulado, “Cortando café libre de explotación, embarazos no deseados, y violencia hacia las mujeres.” El propósito fue enfocarse en la situación de mujeres cortaderas de café que todavía no están organizadas con la FEM y ver si hay una manera para apoyarlas para mejorar su situación como mujeres y como trabajadoras del café. Pero antes del foro en Estelí el 28 de noviembre, la FEM tuvo talleres en veinte comunidades la semana antes

¹¹¹ Villareyna, Juanita. Entrevista personal. Estelí. 30 nov. 2012.

¹¹² Muñoz. Entrevista personal.

en que se invitó a mujeres de comunidades todavía no organizadas para orientarlas sobre la FEM, sus derechos como mujeres y cortaderas, y entonces invitar a cinco mujeres de cada comunidad para asistir al foro en Estelí.

Durante mi segundo día en Los Llanos tuve la oportunidad de acompañar a cuatro miembros de la FEM a viajar a cinco otras comunidades cerca de Los Llanos e invitar a nuevas mujeres al taller la semana siguiente. Para invitar a estas mujeres tuvimos que tomar una camioneta con un conductor de la FEM para llevarnos por los caminos rocosos a las otras comunidades. En ruta a la primera comunidad casi nos quedamos atascados en el camino intentando subir un cerro cubierto de piedras y lodo de la lluvia del día anterior. Después de siete u ocho intentos, y muchas dudas, logramos subir el cerro y seguir adelante. Si no hubiéramos pasado el cerro, no habríamos podido invitar a las mujeres a empezar su proceso de organizarse. Es importante no ignorar el desafío que presenta el transporte en organizar las mujeres e informarles de sus derechos. En sólo una de las comunidades las mujeres supieron que íbamos a llegar y en las otras no más buscamos un contacto de una de las mujeres. Sin embargo en una de las comunidades el contacto había migrado y ya no estaba en la comunidad. Entonces fuimos a platicar con una mujer en el porche de su casa para ver si era receptiva a la FEM y el propósito de organizar a las mujeres cortadoras. Por causalidad esta mujer si fue abierta y emocionada de aprender de la FEM y estuvo de acuerdo de invitar a otras cuatro mujeres de su comunidad para asistir al taller en la próxima semana. Esta experiencia demuestra el desafío de la comunicación en organizarse y la casualidad que es utilizado al hacerlo.

En todas las visitas a las nuevas comunidades y en el taller, las mujeres de la FEM enfatizaron el potencial de estar organizado. Rosibel Espinoza Rivera les dijo que “van a tener oportunidades que no tienen cuando no están organizado; es bonito estar organizada...una sola golondrina no vencerá; solita

no vamos a hacer nada”¹¹³ Después de contar los éxitos y las oportunidades de las mujeres de Los Llanos Isabel explicó que “todo esto ha sido los logros que hemos tenido a través de organizarnos, tratando de ver la vida mejor.”¹¹⁴ Isabel Zamora Muñoz también compartió que fue igual en Los Llanos, que iniciaron con sólo seis mujeres y poco a poco creció para incluir más que doscientas mujeres.

El propósito de pasar por todos estos retos de organizar las mujeres es porque sin estar organizadas, las mujeres cortadoras van a seguir a experimentando la explotación. Julia Baumgartner, un miembro del equipo de la FEM quien se enfoca en el café orgánico y la tierra comentó que hay, “diferencias marcadas entre las mujeres que son parte de las cooperativas y las que no. Todo no está perfecto con las cooperativas, pero hay una dignidad en ser dueña de su propia tierra y en tener la capacidad de contratar a otros para ayudar en el trabajo o para trabajar en sus propios términos y condiciones. Hay un nivel de autonomía y confianza que tienen las mujeres organizadas.”¹¹⁵ Si las mujeres cortadoras quieren lograr cambios para tener un salario digno, que su alimentación cumpla con los estándares de calidad, y que sus derechos como mujeres sean respetados, deben organizarse primero. El propósito de los talleres y del foro fue primero educar y concientizar a las mujeres de sus derechos antes de poder organizarse. Después, si están organizadas pueden hacer demandas y tienen más poder para negociar, para presionar por leyes a su favor. Como dijo Diana Martínez, “el día que haya una unidad de las trabajadoras, van a tener que negociar con nosotras.”¹¹⁶ Tal como una mujer no puede empoderarse aislada, no es posible lograr cambios sociales sin la organización de las personas, unidas y listas para luchar y defender sus derechos. Para lograr un verdadero cambio en las vidas de las mujeres, la FEM trabaja para cambiar la consciencia de mujeres y hombres, prácticas culturales e

¹¹³ Visita a las comunidades cerca de Los Llanos para invitar mujeres al taller en la semana que viene. La Pava, Carao, Rio Grande, Cerro Grande, Calera. 13 nov. 2012. 7:00-14:00.

¹¹⁴ Muñoz. Entrevista personal.

¹¹⁵ Julia Baumgartner. Entrevista personal. Estelí. 30 nov. 2012. [traducción por autor].

¹¹⁶ Taller informativo sobre la FEM.

instituciones y políticas, utilizando su metodología del empoderamiento ideológico, económico, y organizativo.

ANÁLISIS

Fortalezas del modelo de la Fundación Entre Mujeres

Con el propósito de entender como la FEM trabaja por los cambios sociales es posible identificar varias fortalezas de su modelo en el hecho que es comprensivo, específico al contexto en que se encuentran las mujeres, y que los cambios inician desde los individuos organizados. Primero el hecho que sus estrategias de empoderamiento sean comprensivas es notable. En muchos casos, las organizaciones tienen la tendencia de enfocar sus esfuerzos en proyectos estrechos y específicos. Rowlands las describe como “las imágenes que han fomentado las donaciones caritativas en el pasado han sido la antítesis de las imágenes de empoderamiento, o han sido imágenes tangibles, por ejemplo, de nuevos sistemas de agua o programas de inmunización.”¹¹⁷ Aunque quizás es más fácil solicitar fondos o medir sus logros, los sistemas opresivos como el machismo no son erradicados con el éxito de uno o dos proyectos. Como se ve con el machismo, está tejido por muchos aspectos de la sociedad, impregnando todo desde el nivel individual hasta el sistemático. Por eso, es importante que las estrategias para contrarrestar el machismo sean comprensivas en su enfoque. El enfoque de la FEM en el empoderamiento integral es una fortaleza de su modelo porque lleva a cabo cambios a varios niveles y capacidades con el afán de detener el machismo y crear alternativas. La división del empoderamiento entre las tres categorías del ideológico, económico, y organizativo reconoce que “los procesos del empoderamiento implica una compleja interrelación e interacción entre una multitud de elementos diferentes, y las interrelaciones e interacciones son dinámicas.”¹¹⁸ Como

¹¹⁷ Rowlands. 137. [traducción por autor]

¹¹⁸ Ibid. 110. [traducción por autor]

Juanita Villareyna explica, el enfoque en las tres áreas del empoderamiento está basado en un marco integral que genera la autonomía en no sólo la consciencia sino también en la práctica.¹¹⁹

Otra fortaleza de los programas de la FEM es el hecho que están fundamentados en el contexto de las mujeres rurales. Sus programas no sólo se enfocan en asuntos de género, sino también en las intersecciones entre género y clase que afectan las mujeres rurales. Según Rowlands, “el proceso del empoderamiento se llevará a cabo de una forma que surja de un lugar determinado cultural, étnico, histórico, económico, geográfico, político y social, y de la interacción de todos los anteriores, con las relaciones de género que prevalece en la sociedad.”¹²⁰ Rowlands clarifica que “el empoderamiento de las mujeres es una cuestión de género y no sólo un asunto de mujeres, sino que es también una cuestión de clase, una cuestión de raza, y así sucesivamente de acuerdo con las diversas identidades cambiantes que la gente tiene. También se trata de transformar las relaciones sociales.”¹²¹ Diana Martínez explicó que sí, todas las mujeres viven la experiencia de género, pero cada una tiene sus particularidades. Por ejemplo la violencia de género no la vive igual una mujer negra, transgélica, lesbiana, rural, etc. La experiencia de cada mujer es una intersección de sus otras identidades con el género.¹²²

En el caso de las mujeres rurales con quien trabaja la FEM además de la opresión que experimentan como mujeres, también experimentan un lugar marginalizado en la sociedad a causa de su clase como campesinas. Sin embargo, según Diana el enfoque en la categoría de clase ha quedado atrás y olvidado desde la Revolución y el asunto es que un enfoque de clase tienen más que ver que sólo la clase obrera. Diana comentó en respeto a las mujeres rurales con quien trabaja la FEM que “hay cosas aquí presentes que vuelvan a tener relevancia y eso es el gran hallazgo que tenemos ahora con las cortadoras de café...si son mujeres, de la clase obrera...pero son parte de un

¹¹⁹ Villareyna. Entrevista personal.

¹²⁰ Rowlands. 129. [traducción por autor].

¹²¹ Ibid. 132. [traducción por autor].

¹²² Martínez. Entrevista personal.

proletariado agrícola empobrecido y olvidado.”¹²³ El reto de trabajar con las cortadoras de café es que “son desclasadas por los ricos porque no le dan un empleo permanente... esta forma no permite desarrollar una consciencia de clase verdadera pero estos tres meses sí conforman una clase.”¹²⁴ A pesar del gran desafío Diana comentó que es una responsabilidad histórica y política de la FEM apoyar a estas mujeres para desarrollar una consciencia de clase y de género y empoderarse desde su condición.¹²⁵

Finalmente, otra fortaleza del modelo de la FEM es que atribuye el origen de los cambios sociales a los individuos organizados. En la base de los cambios en los sistemas opresivos están las personas conscientes de sus derechos, empoderadas con las capacidades y materiales para actualizar sus derechos, y organizadas para luchar por no sólo sus propias necesidades sino también por el bienestar de la comunidad y la sociedad. Este modelo de empoderamiento da el poder de cambio a los individuos. No necesitan esperar hasta que los políticos y autoridades discutan y lleguen a un consenso sobre que es beneficioso para sus vidas, pero pueden empezar hoy mismo en el proceso de empoderarse. Esto no quiere decir que los cambios a nivel institucional y político no sean necesarios, sólo que los cambios sociales nunca van a llegar si no empiezan con las personas, cambiando la sociedad desde el propio yo, entonces sus relaciones personales, y después a nivel público.

Desafíos para la Fundación Entre Mujeres al lograr cambio social

Durante el curso de aprendizaje de todo lo que hace la FEM, emergieron varios temas sobre los desafíos que enfrentan en su lucha por el empoderamiento de las mujeres. Ambos las mujeres y los varones plantearon del desafío de ampliar el impacto de la FEM e involucrar más a la comunidad en sus programas. Algunos hablaron que el reto es para vencer una complacencia y aceptación de las cosas como son. Esta actitud de conformismo es un efecto del machismo y otros sistemas opresivos que

¹²³ Martínez. Entrevista personal.

¹²⁴ Ibid.

¹²⁵ Ibid.

tranquiliza la gente para que esté contenta con lo suficiente para salir del paso. Quizás el reto más difícil pero sumamente esencial para un cambio es lograr un entendimiento y conciencia crítica de los sistemas detrás de la situación. A un nivel más sencillo es también un reto superar los comentarios frecuentes de mujeres quienes dicen que son demasiadas viejas para empezar a estudiar o que no pueden porque no tienen el tiempo porque les toca cuidar a los hijos. Cuando las mujeres de la FEM escucharon estos comentarios típicos, les respondieron con compasión y con un ejemplo de sus propias vidas como ellas si mismas habían superado los mismos retos.

Otro desafío que enfrenta la FEM hoy en día es encontrar maneras para involucrar a más jóvenes. Una de las directoras de la FEM, Juanita Villareyna comentó que el desafío es encontrar maneras para visibilizar y crear oportunidades en el campo para las jóvenes y empoderarse desde sus comunidades. Con mínimo empleo disponible para jóvenes, particularmente en las regiones rurales y las tasas altas de migración interna y externa, el reto es encontrar maneras en que los jóvenes puedan ver materializadas sus aspiraciones sin abandonar su comunidad. Entre el periodo de agosto hasta noviembre de este año de 2012, la FEM realizó una serie de encuentros con las mujeres jóvenes rurales donde están los programas de la FEM. El propósito de estos encuentros fue “escuchar y conocer propuestas y estrategias de acción por parte de las mismas para propiciar y apoyar la inclusión de las mismas en los diferentes espacios vitales donde participen y facilitar la construcción de opciones de presente y futuro donde puedan realizarse con plenitud.”¹²⁶ Después de todos los logros y todo lo que han caminado las mujeres mayores de la FEM, es importante que la lucha siga en la próxima generación.

De todos los desafíos que enfrenta la FEM, probablemente el más difícil es conseguir los recursos monetarios y materiales para facilitar el empoderamiento de las mujeres. La mayoría de los fondos de la FEM viene de apoyo internacional de lugares como el país Vasco que apoya mucho a la

¹²⁶ Fundación Entre Mujeres. “Reafirmando nuestra identidad y abriendo caminos: una Mirada desde las mujeres jovenas en los departamentos de Estelí y Nueva Segovia. Agosto-diciembre 2012.

FEM, Suecia, Bélgica, Austria, Alemania, y Catholic Relief Services (CRS) de los Estados Unidos.¹²⁷ Sin embargo la FEM ha visto una disminución en los fondos que ha recibido después de la crisis económica de Europa. Además Juanita dijo que hay retos en recibir apoyo financiero de otras organizaciones porque a través de la cooperación a veces quieren meterse en la toma de decisiones y la FEM ha tenido que romper estas relaciones para no perder su autonomía sobre sus programas. A causa de estos retos financieros el proceso de empoderar a las mujeres y lograr los cambios sociales avanza limitadamente y a veces fragmentado.¹²⁸

De una manera similar es el gran desafío de conseguir la tierra para facilitar el empoderamiento económico de las mujeres. Julia Baumgartner quien trabaja con la FEM en la capacidad como la representante con Just Coffee quien importa el café orgánico de la FEM a los Estados Unidos y actualmente en un proyecto de construcción de viviendas en la comunidad de Colorado. Julia compartió muchos de los retos que han tenido a superar para construir viviendas para veinte familias quienes perdieron sus casas en un deslave en 2010 y también experimentaron inundaciones en 2011. El plan inicial de la FEM para ayudar estas veinte mujeres ya asociadas a la FEM y sus familias fue utilizar las 47 manzanas de tierra que ya tenían. Además de construir la casa cada mujer recibiría una media manzana de tierra también con árboles frutales y animales. Sin embargo para iniciar el proyecto, la FEM necesitó el apoyo de la alcaldía de Pueblo Nuevo para tener acceso a los caminos para la maquinaria. Cuando se presentó el proyecto a la alcaldía, ésta rechazó la solicitud, diciendo que era un lugar no seguro para construir casas. La alcaldía no iba a permitir que la FEM siguiera con su proyecto aunque la alcaldía tenía planes para construir casas en un lugar también considerado inseguro. Eventualmente la FEM fue capaz de convencerles para no permitirles construir las viviendas a las mujeres y su familia, ya que estaba en contradicción directa con la retórica del gobierno para ayudar las mujeres. En fin llegaron a un acuerdo y permitieron que la FEM construyera pero tuvo que ser en otro lugar considerado “más seguro” (aunque

¹²⁷ Villareyna. Entrevista personal.

¹²⁸ Ibid.

la geólogo dijo que también no era el más seguro). Después de todo de esto, la FEM ahora tenía que conseguir los títulos de la tierra que requirió los gastos de un abogado, un topógrafo, y mucha paciencia en el proceso de conseguir títulos en un país con una tasa alta de rotación de los títulos de tierra en los últimos cincuenta años. Este ejemplo ilustra el proceso involucrado en sólo conseguir la tierra. También Julia habló de la resistencia de comunidades para con mujeres recibiendo tierra porque desafía las normas culturales de la posición de la mujer.¹²⁹ Conseguir tierra es sólo una parte del proceso; si puede lograr esto, todavía tiene que luchar contra normas machistas en las comunidades, la política, y la religión.

Para concluir, el papel de la religión también emergió como otro elemento que impacta el proceso del empoderamiento para las mujeres. Interesantemente, la religión juega un rol dual en el empoderamiento en una manera cambiando la cultura machista mientras la mantiene a la misma vez. La mitad de los varones entrevistados hablaron del papel que la iglesia había jugado en sus vidas al transformarles de ser machistas. Estos varones citaron la Biblia y enseñanzas de la iglesia como la fuente que les enseñaron sobre los derechos de igualdad de las mujeres que requiere un respeto mutuo en sus relaciones. Además dijeron que la Biblia habla del compañerismo en los matrimonios, requiriendo que los hombres y las mujeres trabajen juntos y compartan las cargas de la vida familiar.

Aunque la iglesia ha jugado un papel positivo en transformar las creencias y practicas de estos varones, para muchas mujeres la iglesia todavía sigue como una institución patriarcal y una fuente de opresión. Para Isabel Zamora Muñoz la iglesia católica ha sido una fuente de control patriarcal en las vidas de las mujeres. Cuando empezó a involucrarse más en las actividades de la FEM, su iglesia le dijo que no podría meterse en una organización y la iglesia porque uno no puede andar en dos cosas al mismo tiempo. Isabel dijo que citan un paisaje bíblico que dice que es mejor ser bien frio o bien caliente pero no tibio. A causa de este control Isabel tuvo que decidir si iba a salir de la FEM o de la iglesia. Hoy

¹²⁹ Baumgartner. Entrevista personal.

en día no asiste a la iglesia pero practica sus creencias sola en su casa, leyendo la biblia, orando y meditando. Isabel ha debido reconciliar su fe con sus actividades de la FEM y en fin llegó a la conclusión que “si es cierto que el Señor sabe las necesidades que nosotras las personas, no me va a castigarme porque ando en una organización, él sabe que yo tengo necesidades para cubrir y él sabe que tengo que aprender otras cosas que todavía no lo sé.”¹³⁰ Sin embargo otras de sus compañeras quienes pertenecen a una iglesia (ambas católica y evangélica) han participado con menos y menos frecuencia en las actividades de la FEM. Además del control que la iglesia mantiene sobre las mujeres y su participación en organizaciones sociales como de la FEM, también las iglesias están en contra de mucho de lo que apoya el movimiento feminista. Por ejemplo el movimiento feminista apoya que el aborto terapéutico es un derecho de las mujeres y también es un aliado del movimiento GLBTQ, los dos que están en contra de las enseñanzas de la iglesia.

Estas experiencias personales ilustran porque es importante trabajar por los cambios sociales en varios niveles. Aunque los varones han experimentado un cambio personal en su consciencia que quizás ha influido en un cambio en algunas practicas culturas, los sistemas patriarcales quedan y siguen a afectando las mujeres. Mientras es importante que haya cambios sociales al nivel individual, no se puede olvidar de la necesidad para también cambiar las instituciones.

CONCLUSIÓN

Cambiando sistemas opresivos, creando alternativas

En su investigación etnográfica sobre los efectos profundos del machismo en la vida cotidiana en Nicaragua, Roger Lancaster afirma que, “el machismo, no menos que el capitalismo es un sistema...machismo es resistente porque constituye no simplemente una forma de “consciencia,” no “ideología” en la concepción clásica del concepto, sino un campo de relaciones de producción...estas

¹³⁰ Muñoz. Entrevista personal.

relaciones...son siempre “relaciones de poder.”¹³¹ La situación de las mujeres rurales con quien trabaja la Fundación Entre Mujeres, también está basada en estas relaciones de la desigualdad de género y de clase. Su realidad constituye una en donde el machismo no las valora como personas y el sistema económico dominante no valora su trabajo. Estos sistemas culturales y económicos de opresión y explotación han permeado cada nivel de la sociedad a lo largo de la historia. A pesar del hecho que estos sistemas están arraigados profundamente en las creencias y prácticas de una sociedad, es importante recordar que en su esencia no son nada más que relaciones de poder. Esto significa que el machismo y el capitalismo no son conceptos abstractos pero que se manifiestan en maneras tangibles que se pueden cambiar.

La metodología de la *Fundación Entre Mujeres* toma cuenta esta realidad, enfocando sus estrategias del empoderamiento en programas que cambiarán la producción de relaciones de desigualdad en los aspectos ideológicos, económicos, y organizativos. Su metodología refleja el modelo de cambio social de Rao y Kelleher que bosqueja los sectores de una sociedad donde es necesario cambiar la reproducción de relaciones desiguales. Rao y Kelleher clarifica que “el empoderamiento en este marco por lo tanto significa una transformación en las relaciones de poder. En concreto, esto significa que el control sobre los recursos (físicos, humanos, intelectuales, intangibles), el control sobre la ideología (creencias, valores, actitudes), y los cambios en las instituciones y estructuras que soportan las relaciones desiguales de poder.”¹³² La naturaleza integral de su metodología, el enfoque en el contexto actual e histórico de las mujeres de sus programas, y el hecho que las mujeres por sí mismas sean las agentes del cambio, son fortalezas del modelo de empoderamiento de la Fundación Entre Mujeres.

Aunque la lucha por el cambio social a veces puede parecer como una tarea imposible, con demasiada oposición y no bastantes resultados cuantitativos, organizaciones como la FEM sirven de

¹³¹ Lancaster. 19-20.

¹³² Rao y Kelleher. 62.

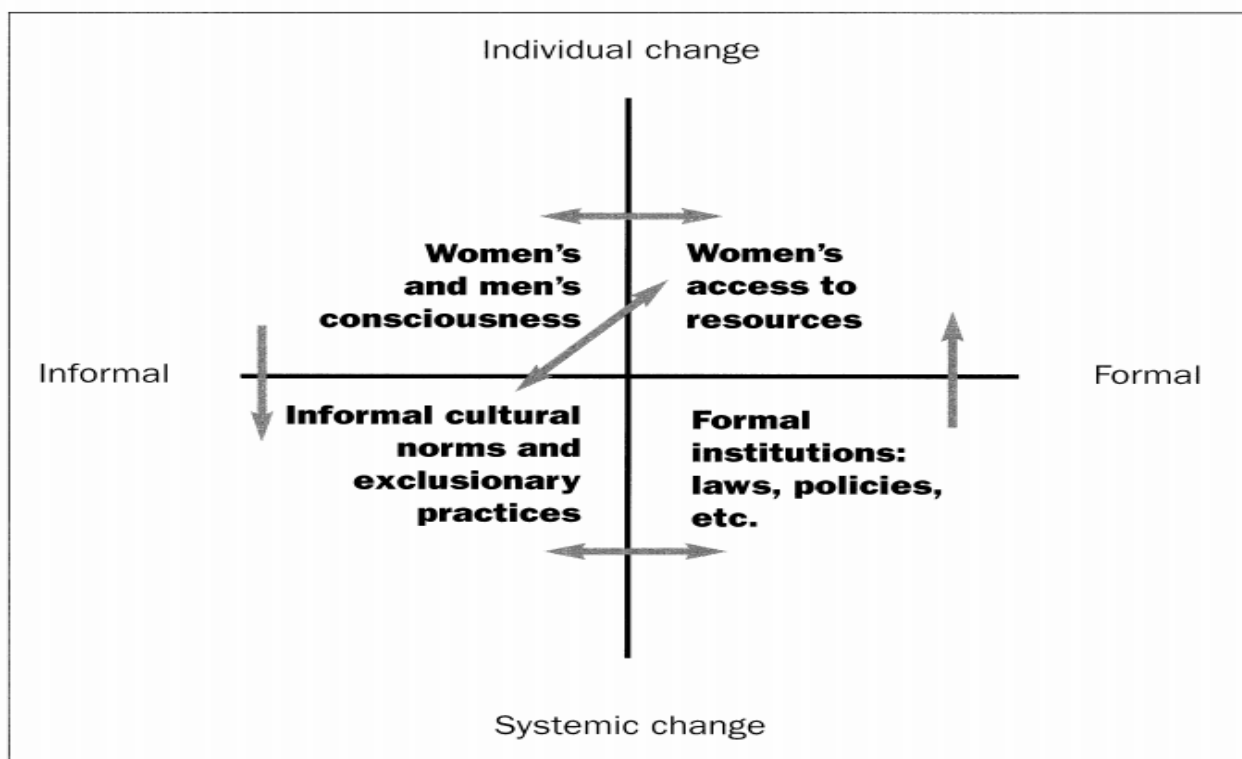
inspiración, que con una metodología bien enfocada y una buena dosis de chispa, los cambios se puede lograr. Como Reyna Acevedo Ramírez compartió, sólo toma una chispita para encender el ánimo de los demás.¹³³ Una chispita. Así comenzó en Los Llanos, con seis mujeres. Isabel Zamora Muñoz recordó que las otras mujeres de la comunidad “comenzaron a ver que las seis que habíamos comenzado, estas seis, fuimos luz para las otras mujeres.”¹³⁴ Hoy en día hay más de 200 mujeres en Los Llanos organizadas en la FEM. En las dieciséis comunidades donde trabaja la FEM hay más de 3,000 mujeres en total. Para algunos quizás pueda parecer imposible, pero la Fundación Entre Mujeres, con una chispita, está cambiando el tejido mismo de la sociedad.

¹³³ Ramírez. Entrevista personal.

¹³⁴ Muñoz. Entrevista personal.

APÉNDICES

Apéndice I: Modelo de cambio social de Rao y Kelleher



- “[Mano izquierda, arriba]: Consciencia individual de mujeres y varones (conocimiento, destrezas, consciencia política, compromisos);
- [Mano derecha, arriba]: La condición objetiva de mujeres (derechos y recursos, acceso a servicios de salud y seguridad, oportunidades para tener una voz);
- [Mano izquierda, abajo]: Normas informales, tal como ideologías desiguales, y practicas culturales y religiosas;
- [Mano derecha, abajo]: Instituciones formales, tal como leyes y políticas.”¹³⁵

¹³⁵ Rao, Aruna y David Kelleher. Is there life after gender mainstreaming? *Gender and development*. Vol. 13, No. 2, Mainstreaming a critical review. julio 2005. 57- 69. <http://www.jstor.org/stable/20053149>. 60. [Traducción por autor].

Apéndice II: Guías de Entrevistas

A. Guía de entrevistas para las mujeres

Pregunta de investigación:

¿Qué ha sido el efecto de los programas de empoderamiento de la FEM en cambiar la cultura machista en Los Llanos?

Propósito/Enfoque de esta semana:

Cambios individuales para las mujeres:

- Informal: creencias, actitudes, valores
- Formal: acceso y control de recursos

Explicación preliminar: Su participación no es obligatoria y le agradezco por tomar su tiempo para platicar conmigo. Si no quiere responder a una pregunta tiene todo el derecho para no hacerlo. También quiero saber si tengo su permisión para usar que me dice para mi proyecto en mi ensayo y presentación.

Preguntas

Generales

- Nombre, edad, posición en la FEM
- ¿Por cuantos años ha participado en la FEM? ¿Cómo se involucró y porque?

Sobre el empoderamiento

- ¿Qué es el empoderamiento: qué significa y como lo define?
 - ¿Cómo describiría una mujer empoderada? ¿Cómo es y que hace?

Cambios

- ¿Qué ha sido los cambios en su vida personal a causa de participar en la FEM?
 - ¿Cómo era antes y cómo eran sus relaciones?
 - ¿Tenía acceso a recursos como tierra o una fuente de ingreso?
- ¿Qué ha cambiado al nivel comunitario en Los Llanos a cause de la presencia de la FEM?

Modelo/Cambio sistemático

- ¿Qué impacto piensa que la FEM ha tenido en cambiar la cultura machista en Los Llanos?
- ¿Qué son algunos de las fortalezas del modelo/metodología que usa la FEM? ¿Qué piensa podría ser mejorado o cambiado?

Retos y el futuro

- ¿Qué son los logros que enfrenta Los Llanos o la FEM hoy en día?
- ¿Qué son algunas de sus metas o esperanzas para su vida o para la comunidad? ¿Qué desea está logrado en los próximos años?

B. Guía de entrevistas para los varones

Pregunta de investigación:

¿Qué ha sido el efecto de los programas de empoderamiento de la FEM en cambiar la cultura machista y desarrollar la comunidad de Los Llanos?

Propósito/Enfoque de esta semana:

Cambios individuales para los varones:

- Informal: creencias, actitudes, valores

Cambios sistemáticos

- Informal: normas culturales y practicas [el machismo]

Explicación preliminar: Su participación no es obligatoria y le agradezco por tomar su tiempo para platicar conmigo. Si no quiere responder a una pregunta tiene todo el derecho para no hacerlo. También quiero saber si tengo su permisión para usar que me dice para mi proyecto en mi ensayo y presentación.

Preguntas

Generales

- Nombre, edad, en que trabaja o estudia, familia (esposa, hijos, hermanos)
- ¿Algún miembro de su familia o amiga participa en la FEM?
- ¿Qué sabe sobre la FEM y sus programas?

Vida Familiar

- ¿Creciendo recuerde alguna enseñanza sobre género?
- ¿En su casa (ahora o antes) como están/fueron divididas los labores diario del campo y de la casa? ¿En cuales tareas ayuda?
- [para los jóvenes] ¿Piensa que quiere tener una familia algún día? ¿Cómo quiere crecer sus hijos, y como piensa debe ser una relación con su esposa?
- [los mayores] ¿Ha sido cambios en su relación con su esposa desde se involucró en la FEM?

Empoderamiento, La FEM y machismo

- La FEM usa la palabra de “empoderamiento de las mujeres”: ¿usted ha escuchado esta palabra antes? ¿Para usted que significa? ¿Cómo lo definiría?
- ¿Cómo le han impactado los programas de la FEM a usted, su familia, o la comunidad de Los Llanos?
- (¿Qué recuerde pensando al inicio cuando su esposa se involucró en la FEM? ¿La apoyó?)
- ¿Para usted que significa el machismo? ¿Qué opina sobre maneras para enfrentarlo? ¿Cómo es un hombre quien *no* es machista?
- ¿Qué opina sobre la nueva ley 779?

Creencias religiosas

- ¿Usted pertenece a alguna iglesia o tiene creencias religiosas?
 - ¿Qué dice su iglesia o sus creencias sobre la igualdad de género y las relaciones entres mujeres y hombres?

B. Guía de entrevistas para los varones seguida

Retos/problemas/necesidades/ deseos

- ¿Qué son algunos de los retos o problemas que enfrenta Los Llanos?
- ¿Qué son las necesidades de los hombres de Los Llanos?
- ¿Qué quiere lograr en su vida personal o en su comunidad en los próximos años?

- ¿Tiene usted preguntas para mí?

C. Guía de entrevista para las directoras de la FEM

Propósito: Entender mejor la metodología, organización, e historia de la FEM desde la perspectiva de las directoras.

General

- Nombre y posición en la FEM; ¿Cuántos años ha trabajado en la FEM, y en esta capacidad?
- ¿Cómo se involucró con la FEM?

La fundación de la FEM

- ¿Qué es la historia de la fundación de la FEM? ¿Por qué y en cual contexto fue fundado?

Metodología

- ¿Qué es la perspectiva del género en el desarrollo? ¿Cómo diferencia de otras perspectivas del desarrollo? ¿Por qué es importante a considerar el género en aspectos de desarrollo?
 - ¿Para usted, qué significa un “buen desarrollo”? ¿Qué es la meta final del desarrollo, qué quiere lograr?
- ¿Qué significa el empoderamiento y a que refiere en el contexto de la FEM? ¿Qué quiere decir “el empoderamiento integral?”
 - ¿Qué es la relación entre los tres tipos de empoderamiento (ideológico, económico, y organizativo)? ¿En cuales maneras influían uno al otro?
- ¿Qué fue el proceso en desarrollo esta metodología? ¿Cómo decidieron en usar estos tres tipos del empoderamiento y la perspectiva de género en el desarrollo?
 - ¿Qué funciona bien del modelo y que podría ser mejorado?
- En un modelo de cambio social, cambios necesitan ocurrir en el nivel individual y sistemático y en formas informales y formales. ¿Qué son los retos de hacer cambios en cada nivel?
 - ¿Qué son los retos de lograr cambios en políticas y leyes y que ha sido el proceso de hacer esto a través de la existencia de la FEM?
- Puede contarme más sobre la intersección de género y clase en como la FEM estructura sus programas por ejemplo en el foro. ¿Por qué es importante para enfocar en los dos?

C. Guía de entrevista para las directoras de la FEM seguida

FEM y sus programas

- ¿Qué es la estructura de organización de la FEM? ¿Qué es la relación entre la oficina en Estelí y las comunidades rurales? ¿La FEM y otras organizaciones feministas como La Corriente?
- ¿Dónde consiguen los fondos para los programas de la FEM? ¿Cómo mantienen su autonomía como una organización y sostenibilidad de los programas si fondos vienen de afuera?
- ¿Tiene información sobre el número de mujeres que están impactados por los programas de la FEM?

Apéndice III: Código de relaciones familiares de entrevistadas/os

- **Isabel Zamora Muñoz** casada a **José Alejandro Cesar**
 - hija **Ángeles Belmalin Rivas** (21 años)
- **Josefa Méndez Díaz** casada a **Esteban Espinoza Carrasco**
 - hijo **Ermin Espinoza** (40 años)
 - hija **Bildad Espinoza** (19 años)
- **Mercedes Estenía Ordoñez Sánchez**
 - hijo **René Alberto Rodríguez Ordoñez** (28 años)
- **Rosibel Espinoza Rivera** casada a **Julio Cesar Espinoza**

BIBLIOGRAFÍA

FUENTES PRIMARIAS

Entrevistas con las mujeres:

Díaz, Josefa Méndez. Entrevista personal. Los Llanos. 14 nov. 2012.

Espinoza, Bildad. Entrevista personal. Los Llanos. 14 nov. 2012.

Muñoz, Isabel Zamora. Entrevista personal. Los Llanos. 16 nov. 2012.

Muñoz, Isabel Zamora. Entrevista informal-historia de Los Llanos. Los Llanos. 14 nov. 2012.

Muñoz, Isabel Zamora. Entrevista informal- la religión y la política en Nicaragua. Los Llanos. 15 nov. 2012.

Muñoz, Isabel Zamora. Entrevista informal-la economía del campo y los gastos de la producción de café. Los Llanos. 16 nov. 2012.

Olivias, Julia Castellón. Entrevista personal. Los Llanos. 13 nov. 2012.

Ramírez, Reyna Clementina Acevedo. Entrevista personal. Los Llanos. 14 nov. 2012.

Ramos, Rosibel. Entrevista personal. Mercado al parque central en Estelí. 9 nov. 2012.

Ramos, Verónica. Entrevista personal. Mercado al parque central en Estelí. 9 nov. 2012.

Rivas, Ángeles Belmalin. Entrevista personal. Los Llanos. 14 nov. 2012.

Rivera, Rosibel Espinoza. Entrevista personal. Los Llanos. 15 nov. 2012.

Salinas, Julia. Entrevista informal-testimonio personal. Colorado. 16 nov. 2012.

Sánchez, Mercedes Estenia Ordoñez. Entrevista personal. San Francisco. 15 nov. 2012.

Videa, Irma Olivia. Entrevista personal. Los Llanos. 13 nov. 2012.

Entrevistas con los varones:

Carrasco, Esteban Espinoza. Entrevista personal. Los Llanos. 19 nov. 2012.

Cesar, José Alejandro. Entrevista personal. Los Llanos. 20 nov. 2012.

Espinoza, Ermin. Entrevista personal. Los Llanos. 20 nov. 2012.

Espinoza, Norman Josué Huete. Entrevista personal. Los Llanos. 20 nov. 2012.

Espinoza, Julio Cesar. Entrevista personal. Los Llanos. 20 nov. 2012.

López, José Vicente. Entrevista personal. Los Llanos. 20 nov. 2012.

Ordoñez, René Alberto Rodríguez. Entrevista personal. Los Llanos. 21 nov. 2012.

Valdrio, Pedro Joaquín. Entrevista personal. Los Llanos. 20 nov. 2012.

Entrevistas con miembros de equipo de la FEM

Baumgartner, Julia. Entrevista personal. Estelí. 30 nov. 2012.

Martínez, Diana. Entrevista personal. Estelí. 30 nov. 2012.

Villareyna, Juanita. Entrevista personal. Estelí. 30 nov. 2012.

Observaciones participantes (en orden cronológico)

Mercado semanal-puesto de venta de la FEM para sus productos de *Las Diosas*. Parque Central, Estelí. 9 nov. 2012, 7:30-11:00.

Visita a las comunidades cerca de Los Llanos para invitar mujeres al taller en la semana que viene. La Pava, Carao, Rio Grande, Cerro Grande, Calera. 13 nov. 2012. 7:00-14:00.

Taller informativo sobre la FEM, dialogo con mujeres corteras de café, e invitación al foro en Estelí. La casa sede de la FEM en Los Llanos. 19 nov. 2012. 9:30-15:00.

Un día en la vida de una familia de Los Llanos incluyendo el corte de café. La familia de Isabel Zamora Muñoz. 27 nov. 2012. 6:00-22:00.

Foro por cortes de café sin explotación, sin embarazos no deseados y sin violencia hacia las mujeres. Centro Recreativo Las Segovia, Estelí. 28 nov. 2012. 10:00-14:30.

FUENTES SECUNDARIAS

Obras citadas

Ballara, Marcela. *Situación de las mujeres rurales en Nicaragua*. Food and Agriculture Organization (FAO) of the United Nations. 2006. www.rlc.fao.org/mujer.

Batliwala, Srilatha. Taking the power out of empowerment-an experiential account. *Development in Practice*, Vol. 17, No. 4/5. agosto 2007.557-565. <http://www.jstor.org/stable/25548253>.

- Blandón, María Teresa. "Los movimientos sociales nicaragüenses: El movimiento de las mujeres." La Corriente. CIES, Managua, Nicaragua. 16 octubre 2012. Clase de RTCS.
- Castillo, Martha Yasodhara González. "Análisis de género en la cadena de valor del café: Aporte de las mujeres rurales." Foro de la Fundación Entre Mujeres. Centro Recreativo las Segovia. 28 noviembre, 2012. Presentación de powerpoint.
- Fundación Entre Mujeres. Folleto informacional sobre la organización. Noviembre 2012.
- Fundación Entre Mujeres. "Reafirmando nuestra identidad y abriendo caminos: una Mirada desde las mujeres juvenas en los departamentos de Estelí y Nueva Segovia. Agosto-diciembre 2012.
- Fundación Entre Mujeres. "Una estrategia para el empoderamiento integral de las mujeres rurales." Documento informacional. Noviembre 2012.
- Gender At Work. "A short history." Toronto. <http://www.genderatwork.org/short-history>.
- Ibester, Katherine. *The Nicaraguan Women's Movement, 1977-2000*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2001.
- Lancaster, Roger N. *Life is hard: Machismo, danger, and the intimacy of power in Nicaragua*. Berkeley: University of California Press, 1992.
- León, Magdalena. "Empoderamiento: relaciones de las mujeres con el poder." *Antología Latinoamericana y del Caribe: Mujer y Género*. Vol I. Comps. Ivonne Siu Bermúdez, Wim Dierckxsens, y Laura Guzmán. Managua: UCA, 1999. 265-279.
- Rao, Aruna y David Kelleher. Is there life after gender mainstreaming? *Gender and development*. Vol. 13, No. 2, Mainstreaming a critical review. julio 2005. 57-69.
<http://www.jstor.org/stable/20053149>.
- Rowlands, Jo. *Questioning empowerment: Working with women in Honduras*. Oxford: Oxfam, 1997.
- Otros obras usadas:
- Arriagada, Irma. "Mujeres rurales de América Latina y el Caribe: resultados de programas y proyectos." *Antología Latinoamericana y del Caribe: Mujer y Género*. Vol II. Comps. Ivonne Siu Bermúdez, Wim Dierckxsens, y Laura Guzmán. Managua: UCA, 1999. 549-569.
- Bendaña, Alejandro. *Constructing Alternatives*. Managua: Centro de Estudios Internacionales, 2005.
- Blandón, María Teresa. "Los movimientos sociales nuevos." La Corriente. CIES, Managua, Nicaragua. 9 octubre 2012. Clase de RTCS.
- Deere, Carmen Diana y Magdalena León. *Empowering women: Land and property rights in Latin America*. Pittsburgh: University of Pittsburgh Press, 2001.

-
- Lagarde, Marcela. "Metodología del trabajo con mujeres: Enfoque y pedagogía de género." *Antología Latinoamericana y del Caribe: Mujer y Género*. Vol II. Comps. Ivonne Siu Bermúdez, Wim Dierckxsens, y Laura Guzmán. Managua: UCA, 1999. 63-88.
- Pérez, Laura y Fabiola Campillo. "¿Adónde va la integración de género en el desarrollo rural?" *Antología Latinoamericana y del Caribe: Mujer y Género*. Vol II. Comps. Ivonne Siu Bermúdez, Wim Dierckxsens, y Laura Guzmán. Managua: UCA, 1999. 455-474.
- Quirós, Eda. "Repensando el poder." *Antología Latinoamericana y del Caribe: Mujer y Género*. Vol II. Comps. Ivonne Siu Bermúdez, Wim Dierckxsens, y Laura Guzmán. Managua: UCA, 1999. 131-139.
- Valente, Virginia Vargas. "Apuntes para una reflexión feminista sobre el movimiento de mujeres." *Antología Latinoamericana y del Caribe: Mujer y Género*. Vol II. Comps. Ivonne Siu Bermúdez, Wim Dierckxsens, y Laura Guzmán. Managua: UCA, 1999. 343-352.